



CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL
E/CN.12/URB/18
UNESCO/SS/URB/LA/18
30 de septiembre de 1958
ORIGINAL: ESPAÑOL

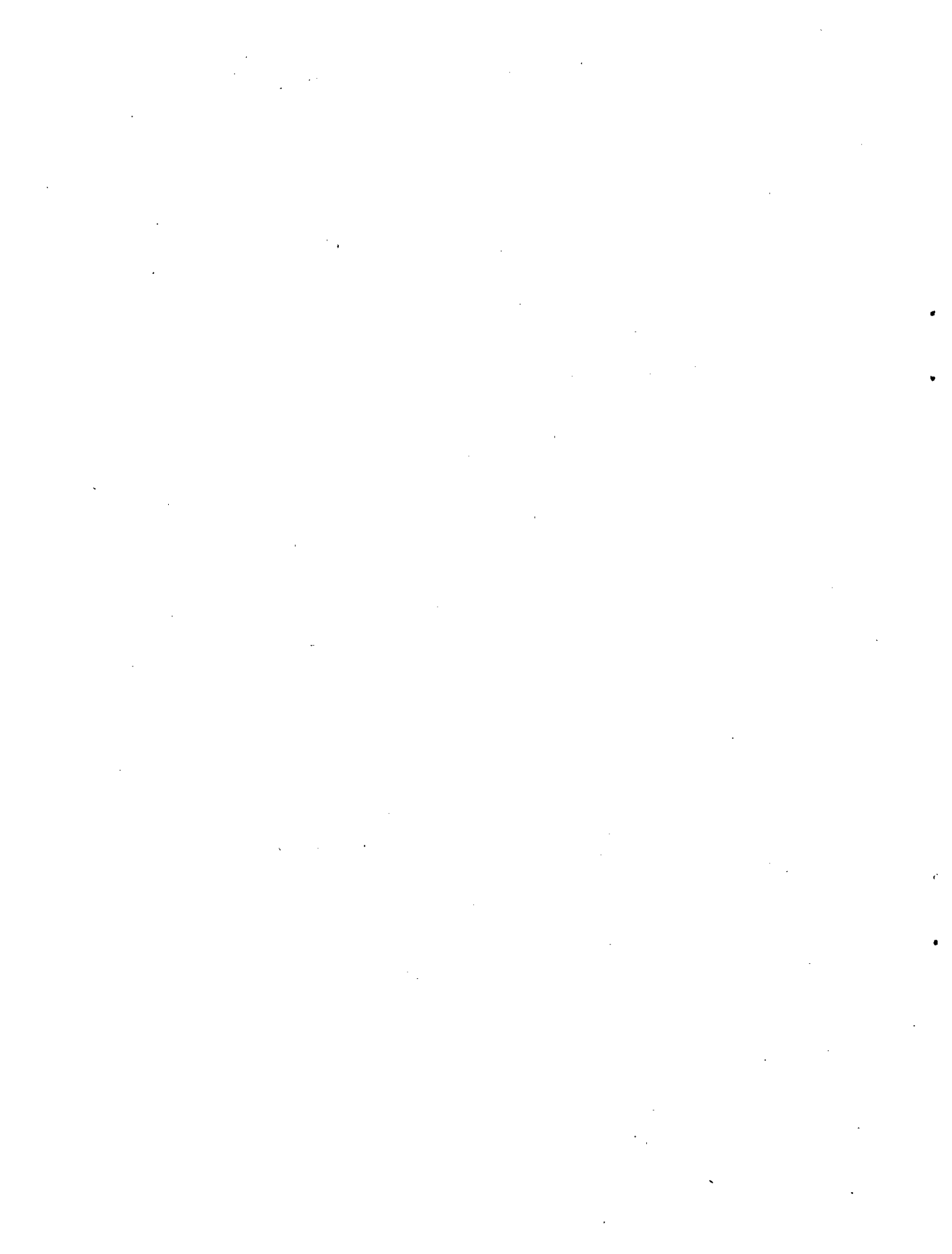
SEMINARIO SOBRE PROBLEMAS DE URBANIZACION EN AMERICA LATINA

Patrocinado conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina, en colaboración con la Oficina Internacional del Trabajo y la Organización de Estados Americanos

Santiago de Chile, 6 a 18 de julio de 1959

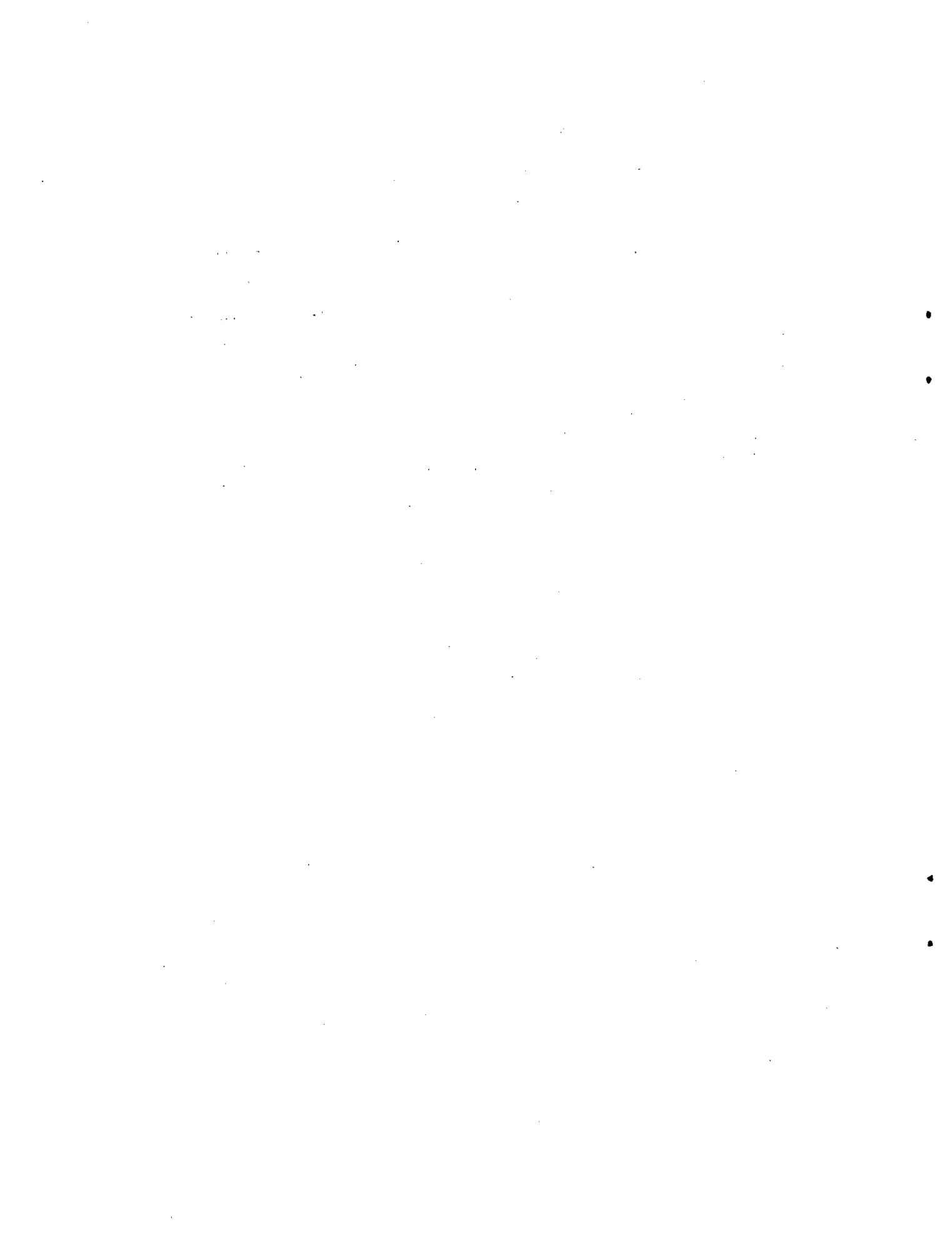
ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LA URBANIZACION EN
LA AMERICA LATINA

por la División de Población, Departamento
de Asuntos Sociales, Naciones Unidas



INDICE

	<u>Páginas</u>
Introducción	1
1. <u>Situación de la urbanización en la América Latina</u> ...	3
2. <u>Tendencia histórica de la urbanización latinoamericana</u>	5
3. <u>Relación de masculinidad</u>	7
4. <u>Fecundidad</u>	10
5. <u>Estado civil</u>	13
6. <u>Mortalidad</u>	14
7. <u>Personas nacidas en el extranjero</u>	19
8. <u>Migración de las zonas rurales a las zonas urbanas</u> ..	21
9. <u>Distribución por edades</u>	23
10. <u>Alfabetismo</u>	25
11. <u>Distribución de la población económicamente activa por ramas de actividad económica</u>	26
<u>Apéndice A</u>	31
<u>Apéndice B</u>	35



ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LA URBANIZACION EN LA AMERICA LATINA

Introducción

El presente estudio tiene por objeto ofrecer un cuadro estadístico general de la urbanización en la América Latina y describir y analizar las principales características demográficas de la población urbana en relación con la población no urbana de los países latinoamericanos. Los datos utilizados en el análisis se obtuvieron principalmente de los censos de población más recientes, levantados en la mayoría de los casos alrededor de 1950. En el apéndice A figuran algunas explicaciones de la expresión "población urbana".

Durante algún tiempo, se ha venido operando en los países latinoamericanos una urbanización relativamente rápida y cálculos recientes indican que en el curso de los 8 ó 10 últimos años este proceso ha continuado al mismo ritmo y, en algunos casos, a un ritmo más acelerado que antes. En los párrafos siguientes se resumen las principales conclusiones del análisis.

Los países latinoamericanos difieren mucho en cuanto al grado de urbanización que han alcanzado, pero hay ciertas características de la población urbana que son comunes a todos o a la mayoría de ellos:

- 1) Las grandes ciudades se caracterizan por tener una relación de masculinidad y una fecundidad relativamente bajas;
- 2) La distribución, según el estado civil, de la población que habita en las ciudades difiere significativamente de la correspondiente distribución de la población total;
- 3) Las zonas más urbanizadas tienen una mayor proporción de adultos jóvenes y de edad madura y una menor proporción de niños;
- 4) Las ciudades tienen índices de alfabetismo más elevados que el resto de la población.

Los datos disponibles no establecen una diferencia clara en los niveles generales de mortalidad entre la población urbana y la población total. Sin embargo, las tasas de mortalidad infantil en las ciudades son, por lo general, inferiores a los promedios nacionales.

El crecimiento más rápido de la población urbana en comparación con la población total se debe principalmente a la migración del campo hacia

/la ciudad;

la ciudad; las tasas de aumento natural en las localidades urbanas y no urbanas son aparentemente bastante similares. Los que emigran del campo hacia la ciudad son en su mayoría adultos jóvenes, es decir, entre los 15 y 39 años de edad, y son principalmente mujeres. La migración internacional, que influye principalmente en el crecimiento de las ciudades metropolitanas, está constituida en su gran mayoría por hombres; actualmente esta migración internacional sólo reviste importancia secundaria en la mayoría de los países latinoamericanos.

La distribución de los varones económicamente activos, por rama de actividad económica, en algunas grandes ciudades de América Latina difiere un tanto de la que se observa en ciertas grandes ciudades de países con mayor desarrollo económico: la proporción de los que trabajan en las manufacturas es análoga para las ciudades de América Latina y para las de fuera de esta región, pero en las primeras un mayor número están ocupados en la prestación de servicios y un menor número en el comercio.

La forma en que las características demográficas de la población que vive en las ciudades difiere de las de los habitantes de otras localidades indica la importancia que tiene la urbanización no sólo desde el punto de vista demográfico, sino también desde el punto de vista económica y social. Los rasgos demográficos de la población total de un país pueden considerarse como el promedio resultante de la ponderación de las características de los habitantes urbanos y rurales. Por consiguiente, si el proceso de urbanización continúa y si las poblaciones de las ciudades conservan sus actuales características, la población total de esos países tenderá cada vez más a asemejarse a la actual población urbana.

Desde el punto de vista demográfico, esto puede significar una disminución en el nivel de fecundidad, lo cual necesariamente acarrearía un importante cambio en la tasa de crecimiento de la población y en la composición por edades de la misma.

Desde el punto de vista del desarrollo económico y social, la urbanización puede ser un factor de gran importancia en la elevación del nivel de alfabetismo, la disminución de la proporción de las uniones no legalizadas, el incremento del número de los que trabajan en actividades industriales, etc. Es probable que esto último traiga consigo una mayor productividad y, por

/ende, mayores

ende, mayores ingresos per capita. Además, los cambios en la composición por edades de la población serían de índole tal que contribuirían a aminorar el peso por concepto de personas a cargo.

A esta altura, quizá convenga volver a examinar las hipótesis en que se basa el razonamiento precedente. Dichas hipótesis son: 1) que el proceso de urbanización continuará, suposición que parece razonable en vista de lo que se sabe actualmente acerca del crecimiento urbano y de los factores que lo afectan, y 2) que los rasgos demográficos que distinguen actualmente a la población urbana de la población rural permanecerán relativamente inalterados.

La población de algunas grandes ciudades aumenta con mucha rapidez; en las principales ciudades de Colombia y Venezuela, por ejemplo, el aumento es aproximadamente de un 6 a un 7 por ciento anual. Para mantener por lo menos el actual nivel de vida urbano, sería menester, entre otras cosas, proporcionar a un ritmo aproximadamente igual al de la tasa de crecimiento urbano, 1) escuelas y maestros, a fin de que el nivel de alfabetismo no descienda, 2) capacitación profesional, para que haya ininterrumpidamente mano de obra calificada, en cantidad adecuada, para la expansión industrial, 3) viviendas en número adecuado para alojar a los nuevos matrimonios y a los migrantes, etc. Si no se hacen esfuerzos para mantener por lo menos los actuales niveles con respecto a éstas y a otras importantes necesidades económicas y sociales, es probable que la creciente urbanización no contribuya a elevar el nivel de vida de un país, sino más bien a empeorarlo.

1. Situación de la urbanización en la América Latina

Las definiciones censales de zona urbana y zona rural no permiten hacer un análisis comparativo del grado de urbanización alcanzado por los distintos países de la región, ya que varían mucho de un país a otro.^{1/} Ha sido, pues necesario servirse de una medida de urbanización que permita comparar los niveles y tendencias de los distintos países. Para cada país de la región, se calcularon los siguientes índices de urbanización, utilizando datos de los censos más recientes, levantados generalmente alrededor de 1950.^{2/}

^{1/} Para consideraciones generales sobre la cuestión, véase el Capítulo I del Demographic Yearbook 1952, de las Naciones Unidas.

^{2/} Para el Uruguay, donde desde 1908 no se ha levantado ningún censo, se utilizó una estimación.

- 1) Porcentaje de la población total que vive en localidades de 20 000 habitantes o más.
- 2) Porcentaje de la población total que vive en localidades de 100 000 habitantes o más.

Cualquiera de estas dos medidas se presta para los fines del análisis. Incluso los porcentajes de población urbana determinados conforme a las definiciones censales (que recibirán en adelante la denominación de "índice 3") pueden aplicarse en ciertas condiciones; en efecto, el coeficiente de correlación entre los índices 1) y 3) fue de 0.93, y entre el 2) y el 3), de 0.82. En el cuadro 1 referente a 20 países latinoamericanos se da el porcentaje de la población que vive en localidades de 20 000 habitantes y más, de 100 000 habitantes y más, y se indica el porcentaje urbano según las definiciones censales. Los cuadros figuran en el apéndice B.

Desde el punto de vista de la situación mundial, el porcentaje de la población latinoamericana que vive en localidades de 20 000 y 100 000 habitantes es ligeramente superior al promedio, aunque en 1950 la América Latina figuraba entre las tres regiones menos urbanizadas. En el cuadro 2 se dan las medias ponderadas de las principales regiones del mundo. Conviene tener presente que, entre los países latinoamericanos hay notables variaciones en el grado de urbanización, particularmente si se utiliza el índice 1). La Argentina (1947), Chile (1952) y Uruguay (1950) figuran entre los 15 países más urbanizados del mundo;^{3/} sus respectivos porcentajes de población urbana (habitantes en localidades de más de 20 000 moradores) fueron de 48.3, 42.9 y 36.2, respectivamente. En cambio, para los cinco países centroamericanos y Panamá considerados conjuntamente, los bajos porcentajes de población en localidades de más de 20 000 habitantes (13.0) y de más de 100 000 (9.5) se aproximan más a los promedios de Asia que a los de América Latina.

El proceso de urbanización reviste formas diferentes en los distintos países según sean, entre otras cosas, la extensión del país, sus antecedentes históricos y la situación de su economía, la ubicación de los recursos naturales, puertos, etc. y otros varios factores de índole social y cultural. Puede asumir cualquiera de las formas siguientes: 1) un aumento en el número

^{3/} K. Davis and H. Hertz, "The World Distribution of Urbanization", Bulletin of the International Statistical Institute, Vol. XXXIII, Part IV, pág. 237.

de las ciudades con poblaciones de distinta magnitud acompañado de aumentos en la población de estas ciudades; 2) un aumento en el número de los habitantes que viven en ciertas ciudades no acompañado de un aumento en el número de las localidades clasificadas como ciudades; o 3) continuos e importantes aumentos en la población de una ciudad principal únicamente, por lo común la ciudad capital.

Los datos de la columna 3 del cuadro 2 indican las diferencias que existen entre las principales regiones del mundo en cuanto respecta a la medida en que la población urbana está concentrada en ciudades de 100 000 y más habitantes. Se observará que la América Latina tiene un índice de concentración relativamente elevado. A menudo se ha hecho referencia a que la urbanización en esta región se caracteriza por la concentración de la población urbana en las grandes ciudades, por lo común en la mayor ciudad del país. Una explicación parcial de este fenómeno pueden darla las múltiples funciones que desempeñan las grandes ciudades de la región: la mayor ciudad de un país suele ser la capital política, el centro comercial e industrial así como también el centro de las actividades culturales, educativas y recreativas.^{4/}

2. Tendencia histórica de la urbanización latinoamericana

La evolución en el grado de urbanización de un país puede observarse en dos formas: se pueden considerar los cambios en la proporción de la población que vive en localidades de distinto tamaño en los censos sucesivos, o se puede comparar el aumento de la población que habita en ciertas ciudades con el aumento de la población total del país. En el primer método de análisis va implícito el problema de la comparabilidad entre los censos. Por ejemplo, cuando la población de una localidad de menos de 20 000 habitantes, según un censo, sobrepasa este total en el censo siguiente, se la considera no urbana en el primer censo y urbana en el censo siguiente. El aumento de la población urbana total de un censo al otro se debe al crecimiento de la población en las localidades de más de 20 000 habitantes y a la adición de personas residentes en localidades que pasaron de no urbanas a urbanas. Con el segundo método de análisis, la población urbana se refiere siempre a unas mismas localidades, y por lo tanto su crecimiento obedece sólo al aumento de sus respectivas poblaciones.

^{4/} K. Davis and H. Hertz, Op. cit.; Harley L. Browning, "Recent trends in Latin American Urbanization", "The Annals of the American Academy of Political and Social Science", marzo de 1958, págs. 111-120.

En el cuadro 3 se dan datos sobre la tasa media anual de crecimiento de la población durante varios períodos en localidades de tamaño determinado según el último censo y la población total de 15 países de la región. La característica principal de dicho cuadro es que, para cada país, excepto Panamá, y para cada período intercensal, la tasa de aumento de la población residente en ciudades de más de 20 000 habitantes fue superior a la tasa correspondiente a la población total del país, y, a fortiori, también superior a la población residente en localidades de menos de 20 000 habitantes. En Panamá, de 1940 a 1950, la población de las localidades pequeñas y la de las zonas rurales aumentó con mayor rapidez que las de la Ciudad de Panamá y Colón, las dos ciudades de más de 20 000 habitantes. Dentro de las características generales, esto representa una desviación muy significativa. En general, se puede afirmar que la población de las grandes ciudades aumenta con mayor rapidez que la de las ciudades de 20 000 - 100 000 habitantes. Las tasas de crecimiento de las ciudades de 20 000 habitantes y más son, con pocas excepciones, muy elevadas. Los aumentos medios anuales superiores al 4 ó 5 por ciento son frecuentes. En Venezuela, por ejemplo, la tasa de aumento para el período 1941-50 fue en promedio, del 7 por ciento anual. En éste y en algunos de los demás países que figuran en el cuadro, hay incluso pruebas de una aceleración de la urbanización. Los datos básicos que se utilizaron para el cálculo de las tasas comentadas aparecen en el cuadro 4.

Los datos fragmentarios sobre la población presente de algunas grandes ciudades de nueve países permiten extender el estudio del crecimiento urbano más allá del último año censal. Sin embargo, las tasas de aumento para esas ciudades que figuran en el cuadro 5 se basan en estimaciones y, por ello, quizá sean menos fidedignas que los datos del cuadro 3, que se basan en los resultados censales. Las tasas poscensales indican que la tendencia de la población de las principales ciudades a aumentar con más rapidez que la población total del país durante el último período intercensal persistió en los años más recientes. Los elementos de juicio, que aparecen en el cuadro 5, indican la existencia de una tendencia opuesta sólo en la Argentina, donde la tasa de crecimiento demográfico del país es ligeramente superior a la de la ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, la diferencia es casi insignificante.

3. Relación de masculinidad

En toda la región (a excepción del Uruguay, país con respecto al cual no se dispone de datos), el número de hombres es casi igual al de mujeres; a mediados de 1950, la relación se calculó en 99.5 hombres por cada 100 mujeres. Cuando sólo se toma en cuenta la población nativa, la relación es algo menor. La migración internacional, en la que predominan los varones, ha contribuido evidentemente al equilibrio de la relación de masculinidad que existe entre la región. En el cuadro 6 figura, para cada país, la relación de masculinidad de la población total y de la población que vive en localidades de más de 20 000 habitantes. Puede observarse que la relación de masculinidad urbana es inferior a la nacional en todos los países de la región, salvo en el Perú; no hay una explicación obvia para esta única desviación. Las diferencias entre la relación de masculinidad rural y urbana en los distintos países son evidentemente resultado de la migración, principalmente de mujeres, del campo a la ciudad, que caracteriza a la región.

Este rasgo característico de la urbanización en América Latina tiene una interesante similitud con lo que se ha observado en Europa, América del Norte y otras regiones con poblaciones de origen europeo, y ofrece un notable contraste con la situación en Africa y Asia, donde, según los resultados censales, la relación de masculinidad es más elevada en las ciudades que en las zonas rurales, lo que refleja una migración predominantemente masculina del campo a la ciudad. Los países de Europa y América del Norte están por lo general más urbanizados y gozan de un mayor adelanto económico que la mayoría de los países latinoamericanos, en tanto que los países de Asia y Africa están por lo general menos urbanizados e insuficientemente desarrollados desde el punto de vista económico, lo cual es también una característica común de los países latinoamericanos. Como conclusión general de lo precedente cabe decir que, "mientras el volumen de la migración del campo a la ciudad depende principalmente de la situación económica, las características demográficas de los migrantes están condicionadas por modalidades sociales de vieja data".^{5/}

5/ UNESCO. Urbanization in Asia and the Far East, actuaciones del Seminario Conjunto de las Naciones Unidas y la UNESCO, Bangkok, 9-18 agosto de 1956, Capítulo IV, Demographic aspects of urbanization in the ECAFE region. Calcuta 1957, pág. 108.

Se ha aludido a menudo a la gran importancia de las ciudades capitales en la América Latina.^{6/} En su mayor parte éstas pertenecen al grupo de ciudades con más de 100 000 habitantes y suelen contener una proporción relativamente elevada de la población total del país. Un análisis de las características de la población que vive en estas ciudades reviste especial interés, pues las características demográficas propias de los habitantes urbanos son más pronunciadas en las ciudades metropolitanas que en las localidades pequeñas o de mediano tamaño. En el cuadro 7 figura la relación de masculinidad de la población total y de la población autóctona de la mayor ciudad y del total de los habitantes urbanos, para seis países. Según estas cifras, en la principal ciudad el número de varones por cada 100 mujeres no difiere en forma sistemática del correspondiente al total de la población urbana. Las diferencias que pueda haber se deben principalmente a las diferencias entre varones y mujeres en la magnitud y dirección de la migración interna. Sin embargo, como ya se hizo notar, se sabe que un segundo factor - la migración internacional - ha influido en el índice considerado. Las ciudades principales tienen en su población una importante proporción de personas nacidas en el extranjero, y éstas tienen una relación de masculinidad elevadísima, que sin duda basta para ocultar una baja relación de masculinidad en la población nativa de los centros urbanos. Si se considera sólo la población autóctona, la relación de masculinidad que se da para las principales ciudades es un tanto inferior a la relación correspondiente al total de la población urbana.

Sin embargo, en el Brasil hay evidentemente una excepción a la regla general; en 1950 la relación de masculinidad del Distrito Federal y de São Paulo juntos fue del 96.6, contra sólo 92.9 para el total de la población urbana del Brasil. Las características persistieron cuando el análisis se limitó a la población nativa. Como esto constituye una desviación en la situación normal de la región, convendría efectuar un examen más minucioso de los datos brasileños.

^{6/} Véase, por ejemplo, Harley L. Browning, "Recent Trends in Latin American Urbanization", The Annals of the American Academy of Political and Social Science, marzo de 1958.

La información disponible permite dividir la población de las grandes ciudades brasileñas en dos grupos: personas nacidas en el Estado en que se encuentra situada la metrópolis (en el caso del Distrito Federal, se ha tomado el vecino Estado de Río de Janeiro como Estado "natal"), y personas nacidas en otras partes del Brasil. En el cuadro 8 se indica el número de varones por cada 100 mujeres en esos grupos y en la población nacida en el extranjero para el Distrito Federal, São Paulo y la población urbana total del Brasil. De los datos de este cuadro se desprenden varias conclusiones. Con respecto a la población nativa la relación de masculinidad entre los nacidos fuera del Estado en que se encuentra la ciudad, es superior a la de los nacidos en ese Estado. Esto sugiere que cuanto mayor es la distancia recorrida por la migración interna, tanto más elevada es la relación de masculinidad. La relación de los nativos residentes en São Paulo pero nacidos fuera del Estado del mismo nombre es bastante elevada - 107.1 - cifra que se aproxima a la que se observó para los nacidos en el extranjero (109.1) residentes en la ciudad de São Paulo. De ello se deduce que, en cuanto respecta a la composición por sexos, la migración interna puede ser análoga a la migración internacional si aquélla entraña el recorrido de grandes distancias.

Uno de los efectos de la migración interna ha sido la elevación de la relación de masculinidad de los nativos de 91.3 a 92.2 varones por cada 100 mujeres en el Distrito Federal, y de 94.0 a 95.8 en el Municipio de São Paulo. Sin embargo, esta influencia ascendente apenas si basta para explicar la relación de masculinidad relativamente elevada de esas dos importantes ciudades, especialmente si se tiene en cuenta que en las poblaciones nacidas en los Estados en que se hallan situadas esas dos ciudades (es decir, considerando solamente las migraciones a corta distancia preponderantemente femeninas) la relación de masculinidad es superior al promedio de la relación de masculinidad para el total de la población urbana. Aunque la diferencia es casi insignificante en el caso del Distrito Federal, la relación de masculinidad de São Paulo es muy superior al promedio correspondiente a la población urbana total del Brasil, y por ende constituye a este respecto una excepción entre las principales ciudades latinoamericanas.

4. Fecundidad

Es sabido que en la mayoría de los países latinoamericanos el registro de los nacimientos es incompleto y que entre las distintas localidades de un mismo país hay diferencias en cuanto al grado de cabalidad del registro de las estadísticas vitales. Por consiguiente, las tasas brutas de natalidad son inadecuadas para analizar las diferencias de fecundidad entre las zonas urbanas y las rurales. Pero además del problema del registro de las estadísticas vitales, las poblaciones urbanas y rurales difieren también desde el punto de vista de la composición por sexo y edad (la estructura por edades es un importante determinante del nivel de fecundidad), y los nacimientos suelen registrarse según el lugar en que se produjeron y no según el lugar de residencia de la madre. Esos y otros problemas análogos hacen que el estudio de las diferencias de la fecundidad partiendo de la base de las tasas brutas de natalidad sea bastante arriesgado.

La relación entre niños y mujeres (número de niños de 0 - 4 años de edad por 1 000 mujeres en edad de procrear) es por lo común un medio más eficaz para medir dichas diferencias, pues se basa en los datos censales, con lo que lógicamente se elimina el problema de la inscripción de los nacimientos según el lugar de residencia o según el lugar en que se produjeron y no resulta afectado por la variación en la proporción de mujeres en edad de procrear. Sin embargo, su utilidad se resiente un poco pues la afectan la distribución, por edades de las mujeres comprendidas en el grupo en edad de procrear, y la mortalidad infantil. Influye también la omisión en el empadronamiento de los niños de 0 - 4 años de edad. La medida en que esto ocurre varía por lo general de una localidad a otra y de un país a otro.^{7/}

Incluso una medida tan sencilla como la relación niños - mujeres no se pudo obtener para la población urbana (localidades con más de 20 000 habitantes) de cada uno de los países latinoamericanos. Como no se disponía de las tabulaciones censales de varones y mujeres clasificados por edad para todas las ciudades, no se pudieron calcular las relaciones correspondientes

^{7/} Para consideraciones generales sobre este problema, véase UNESCO, Urbanization in Asia and the Far East, actuaciones del Seminario Conjunto de las Naciones Unidas y la UNESCO; Bangkok, 8-18 de agosto de 1956, Calcuta 1957, Capítulo IV. Véase también el capítulo II del Informe sobre la Situación Social en el Mundo, Naciones Unidas, Nueva York, 1957.

a las comunidades clasificadas según su tamaño. En el cuadro 9 figura la relación entre los niños y la totalidad de las mujeres en edad de concebir y de las mujeres no solteras para todo el país y para las localidades urbanas según el último censo, junto con la relación que existe entre la fecundidad urbana y la fecundidad nacional. Los países se enumeran según su grado de urbanización.

Quizá la característica más saliente de este cuadro sea la falta de toda relación sistemática entre el grado de urbanización y el nivel de fecundidad, aunque el país más urbanizado - la Argentina - tiene la fecundidad más baja. Esto es más evidente con respecto a las mujeres no solteras que con respecto a todas las mujeres, aunque hay que andar con tiento en esa comparación, pues hay falta de comparabilidad con respecto a los grupos de edades de las mujeres no solteras. Es también evidente que la región en general se caracteriza por una fecundidad notablemente elevada; el número de niños de 0 - 4 años de edad por cada 1 000 mujeres de 15 a 49 osciló entre 423 en la Argentina (1947) y 749 en la República Dominicana (1950). Sin embargo, todos los países, con excepción de la Argentina y Haití, tuvieron proporciones entre mujeres y niños superiores a 500. Cabe señalar, a los efectos de la comparación, que la más alta proporción entre niños y mujeres que se haya registrado con respecto a un país industrializado fuera de América Latina alrededor de 1950, fue de 498 en el Canadá (1951).

Los datos de que se dispone con respecto a Haití (1950) indican que en este país la fecundidad es bastante baja si se considera el promedio de la región, pero el índice de fecundidad probablemente encubre la práctica generalizada de no empadronar muchos niños de 0 - 4 años de edad y las altas tasas de mortalidad infantil, así como también los errores cometidos al declarar la edad de las mujeres.

Este cuadro indica también que la fecundidad efectiva (es decir, habida cuenta de la mortalidad infantil y de mujeres) es uniformemente más baja en las localidades urbanas que en otras partes de esos países. Las cifras de la columna (4) del cuadro 9 sugieren que las diferencias relativas entre la fecundidad urbana y rural aparentemente no guardan relación con el grado de urbanización del país de que se trate. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que en esos países hay cierta falta de comparabilidad en

/cuanto respecta

cuanto respecta a las definiciones de población "urbana" (véase el apéndice A),

Conviene señalar aquí que las diferencias que se observan en la relación entre niños y mujeres entre la población urbana y la población total de los países de la región podrían reflejar no sólo diferencias de fecundidad (y de mortalidad), sino también diferencias de estado civil y la migración pronunciada de mujeres jóvenes de las zonas rurales hacia las principales ciudades. Como ya se señaló, las uniones no legalizadas están relativamente mucho más difundidas en las zonas rurales que en las urbanas. Por lo tanto, las comunidades urbanas deben tener una proporción más elevada de mujeres en edad de concebir que no están casadas y, por consiguiente, deben producir índices de fecundidad inferiores. La menor incidencia de las uniones no legalizadas en las ciudades y la migración del campo hacia las ciudades de mujeres núbiles sin vínculos afectivos, se combinan para hacer que la relación niños - mujeres resulte un tanto ineficaz como indicador de las diferencias de fecundidad entre las zonas urbanas y rurales de esta región.

Una tasa de fecundidad de las no solteras (niños de 0 a 4 años de edad por cada 1 000 mujeres no solteras en edad de procrear) es, pues, una medida algo más sensible de las diferencias de fecundidad entre las zonas urbanas y rurales en los países de la América Latina. En las tres últimas columnas del cuadro 9 figuran cifras en las que puede verse que, con excepción de la Argentina y Cuba, la relación entre la fecundidad urbana y la fecundidad nacional es mayor para las mujeres no solteras que para el total de las mujeres. Hay pruebas de que en esos dos países, las mujeres que no están casadas legalmente figuran en los censos como solteras. Las desviaciones anotadas quizá se deban a ello.

El índice nacional de fecundidad de Honduras, obtenido considerando las mujeres no solteras, es menor que el índice urbano. De ser cierto, ello indicaría una notable desviación de las características generales. Sin embargo, un examen de los datos censales probablemente pondría en evidencia muchas e importantes inexactitudes en los datos relativos al estado civil que podrían explicar la causa del inesperado resultado.

En general, pues, cabe afirmar que, dentro de las limitaciones de los

/datos, en

datos, en esta región la fecundidad de la población urbana es uniformemente inferior a la de la población total.

Fue posible calcular la relación que existe entre el número de niños y el número de mujeres no solteras, por una parte, y entre el número de niños y el total de mujeres, por otra, para la principal ciudad en seis países. Las cifras figuran en el cuadro 10. Importa señalar, como conclusión, que para cada país, ambas relaciones entre niños y mujeres indican una relación inversa entre el nivel de fecundidad y el tamaño de la localidad. En otros capítulos se examinan algunos de los factores que influyen mucho en esta relación, tales como la composición por edades y por sexo, el estado civil, la mortalidad y la migración interna.

5. Estado civil

Un análisis de la composición por el estado civil, de la población urbana y no urbana de los países de esta región plantea un problema especialmente difícil: una proporción relativamente grande de adultos no están casados legalmente y suelen figurar en los censos como solteros; en tanto que algunos países en sus censos tabulan por separado a los casados legalmente y a los que no lo están, otros en cambio no proceden así. En el cuadro 11 figura con respecto a cuatro países y a la población urbana y a la población total la distribución, según el estado civil, de hombres y mujeres clasificados en dos grandes grupos de edades. En el cuadro 12 figuran datos análogos relativos sólo a las mujeres con respecto a otros siete países. Las conclusiones que se desprenden de estos cuadros armonizan en su mayor parte con las características que suelen observarse en otros países: 1) Las poblaciones urbanas tienen un mayor porcentaje de personas solteras. Esto puede atribuirse, al menos parcialmente, a la migración del campo hacia las ciudades de adultos jóvenes probablemente solteros, así como a la tendencia que evidencian los habitantes urbanos a contraer matrimonio a edades más avanzadas. Las cifras indican un porcentaje de personas solteras más bajo en las localidades urbanas de la Argentina que en todo el país. Sin embargo, es posible que esas cifras no reflejen la verdadera situación; en el censo argentino de 1947 no se hizo una distinción entre las mujeres legalmente casadas y las que no estaban, y todo hace suponer que el segundo grupo se incluyó entre las solteras. 2) El porcentaje de personas casadas es generalmente mayor en la población total que en la /población urbana.

población urbana. Lo mismo cabe decir del número relativo de personas no casadas legalmente. Sin embargo, con respecto a este grupo, la diferencia entre la población total y la población urbana es más pronunciada. Los datos de la Argentina indican nuevamente una desviación; las razones dadas anteriormente se aplican también a este caso. En cuanto a Venezuela y Haití, las estadísticas denotan una proporción mayor de personas casadas en la población urbana que en la población total. Sin embargo, esto se compensa con la diferencia en la proporción de personas no casadas legalmente (conviene reiterar aquí, que la diferencia en la proporción de mujeres casadas - legal y no legalmente - es un factor de importancia en la diferencia de fecundidad entre las zonas urbanas y rurales que se observa en toda esta región).^{8/} 3) La proporción de viudas es generalmente mayor en la población urbana que en la población total, mientras que con respecto a los viudos ocurre lo contrario. Esas diferencias pueden atribuirse, entre otras cosas, a las características de los que migran de las zonas rurales a las urbanas, a las diferencias entre la mortalidad urbana y la mortalidad rural y a que las viudas y viudos tienden a contraer nuevas nupcias con más o menos frecuencia en una región que en otra.^{9/} 4) Al igual que en los países de otras regiones, las personas divorciadas y separadas constituyen una proporción mayor de la población urbana que de la población total.

6. Mortalidad

Para un análisis completo de las diferencias entre la mortalidad urbana y la mortalidad rural se necesitan, por lo menos, buenas estadísticas de defunciones clasificadas por edades, por sexo y por lugar de residencia. Como la tasa bruta de mortalidad - la medida más accesible - resulta afectada por la composición por edad y por sexo de la población y, como las zonas urbanas y las zonas rurales difieren a este respecto, medidas tales como las tasas de mortalidad infantil y juvenil e índices sumarios de las

^{8/} Informe sobre la Situación Social en el Mundo, Loc. cit.

^{9/} A. Casis and K. Davis, "Urbanization in Latin America", The Milbank Memorial Fund Quarterly, Vol. XXIV, No. 3, julio 1946.

tablas de vida - esperanza de vida a edades determinadas - son los únicos instrumentos que patentizan las diferencias reales de mortalidad entre las zonas rurales y urbanas o entre los habitantes de las ciudades y los del campo. Por desgracia, en la mayoría de esos países no se dispone de estadísticas que puedan proporcionar esas medidas, y aun más escasos son los datos correspondientes a cada una de las ciudades en particular. El examen de las diferencias entre la mortalidad urbana y la mortalidad rural se limita, pues, a lo que puede extraerse de los datos de que se dispone respecto a la Argentina, el Brasil, Chile, Panamá y Venezuela.

Se dispone de tablas de vida para la Argentina y su capital, Buenos Aires, con respecto al año 1947. En ese entonces la esperanza de vida para las mujeres de Buenos Aires de todas las edades era mayor que la del total de las mujeres argentinas de edades comparables. Sin embargo, en cuanto respecta a los varones, en la mayoría de los casos ocurría lo contrario, salvo respecto a la esperanza de vida al nacer. Las cifras figuran en el cuadro 13. Como estos valores de las tablas de vida se basan en las defunciones registradas y en los datos censales, la información que figura en este cuadro debe aceptarse con cautela; el registro de las defunciones es probablemente más completo en Buenos Aires que en el resto de la Argentina. Además, muchas defunciones ocurridas en Buenos Aires no fueron asignadas al respectivo lugar de residencia. Esas condiciones tenderían a inflar las tasas de mortalidad de Buenos Aires. Cabe preguntarse si las condiciones antes expuestas se aplican a las tasas de mortalidad masculina y no a las femeninas. Evidentemente se aplican a ambas. Es claro que en Buenos Aires la mortalidad femenina para todas las edades es menor (quizá menor de lo que indican las cifras) que en toda la Argentina, pero no es posible determinar si ocurre lo mismo en el caso de la mortalidad masculina.

Un examen de datos similares para Panamá y Venezuela indica que las características de las diferencias de la mortalidad en la Argentina pueden ser generales en la región. En el cuadro 14 figuran estadísticas sobre la esperanza de vida de varones y mujeres, en determinadas edades, para Panamá y sus principales ciudades, Panamá y Colón (1952-54), y en el cuadro 15 se dan datos comparables para el Distrito Federal y los Estados Andinos de Venezuela (1940-41) (una región relativamente desarrollada desde el punto

de vista económica). Para Panamá y Venezuela, los datos indican que: 1) la esperanza de vida al nacer de varones y mujeres en las zonas más urbanizadas es mayor que el promedio nacional; 2) la mortalidad de las mujeres en las zonas urbanas suele ser menor; y 3) la mortalidad urbana masculina es por lo general superior al promedio nacional, particularmente en edades avanzadas.

Desde 1952 el Gobierno de Chile viene publicando las estadísticas de defunciones según el año de acaecimiento y el lugar habitual de residencia. Así, las tasas brutas anuales de mortalidad y las tasas de mortalidad infantil para el año 1952 se pudieron comparar en el caso de las provincias y de sus ciudades de 20 000 y más habitantes. Esto permite extender el análisis de la población urbana y de la población total a unidades más pequeñas y por tanto más homogéneas. En el cuadro 16 se indican, para 24 provincias y ciudades, las tasas brutas de mortalidad (total de defunciones en un año por cada 1 000 habitantes a mitad de año) y las tasas de mortalidad infantil (defunciones de menores de 1 año de edad en un año dado por cada 1 000 nacidos vivos en el mismo año). Las características observadas están lejos de ser uniformes. En los grupos (1) y (2) del cuadro las tasas brutas de mortalidad para las ciudades son superiores a las de las provincias en que aquéllas están situadas, mientras que en el caso del grupo (3) ocurre lo contrario. Además, en los grupos primero y tercero la mortalidad infantil urbana es inferior a la de las provincias en su totalidad, mientras que entre las provincias y ciudades del grupo (2) se observan características opuestas.

En las ciudades y las provincias en su totalidad las diferencias en la composición por edades son tales que si el mismo conjunto de tasas de mortalidad por edades se aplicase a ambas, se obtendría una tasa bruta de mortalidad mayor para las provincias. Por consiguiente, si las defunciones se registran estricta y puntualmente según el lugar de residencia, y si el registro es igualmente completo en cada provincia y en sus ciudades, puede concluirse, según las características observadas en la mayoría de los casos (17 sobre 24) incluidos en el cuadro, que la mortalidad urbana es superior al promedio. Sin embargo, las dos premisas son probablemente falsas y, por consiguiente, la conclusión no representa necesariamente la situación que predomina en Chile. Sin embargo, pocas dudas puede haber sobre la validez de esta conclusión en el caso de Lota, centro minero, donde la tasa

bruta de mortalidad es evidentemente mayor que la tasa de la provincia de Concepción en la cual se halla situada. Pero este caso no puede tomarse como ejemplo representativo de las diferencias de la mortalidad entre las comunidades urbanas y rurales en todo el país.

En cuanto a la mortalidad infantil, es evidente que las tasas urbanas son por lo general inferiores al promedio. El cuadro 16 muestra que ello en efecto es así en 19 comparaciones entre las ciudades y las provincias sobre el total de las 24 que se dan.

El Consejo Nacional de Estadística (IBGE) del Brasil ha proporcionado buenos cálculos de la mortalidad general y de la mortalidad infantil en ese país. El análisis siguiente se basa en gran parte en los estudios efectuados en el IBGE.^{10/} Los niveles de mortalidad que prevalecen en las distintas regiones de este vasto país varían notablemente; por ejemplo, en los Estados septentrionales (Amazonas y Pará) se calculó que la esperanza de vida al nacer para los dos sexos era de unos 38 años en el decenio 1940-1950. Contrastando notablemente con ello, está la mayor esperanza de vida de los habitantes del Brasil meridional durante el mismo período. Para los Estados de São Paulo y Catarina, la cifra correspondiente fue de 50 años y para Rio Grande do Sul, 53 años. No es apropiado, pues, comparar los niveles de mortalidad en las distintas ciudades metropolitanas con el de todo el Brasil. Así, al igual que en Chile, los niveles de mortalidad en las principales ciudades han sido comparados con los niveles de los Estados en que éstas se encuentran situadas.

10/ Las obras aquí consideradas son:

- 1) Nota sobre a vida nos diversos Estados do Brasil por G. Mortara, IBGE, Estudos Demograficos No. 230, Rio de Janeiro, 1957;
- 2) Tabuas de sobrevivencia para o Distrito Federal, segundo a mortalidade do trienio 1949-51 por Giorgio Mortara, Eligio Alves, Orenicio Longino de Arruda Gomes y Moyses Isaac Kessel;
- 3) Dados e conjeturas sobre a mortalidade infantil no Brasil por G. Mortara;
- 4) Análise Comparativa de varias tabuas de sobrevivencia referentes ao estado de Sao Paulo por Orenicio Longino de Arruda Gomes y Moyses Isaac Kessel. Las obras que llevan los números 2), 3) y 4) fueron publicadas en Pesquisas sobre a mortalidades no Brasil, Estadística Demografica No. 18, IBGE, Rio de Janeiro, 1954;
- 5) A mortalidade no Brasil por Marcos Vinicius da Roca, Revista Brasileira de Estadística, Ano XV, OCT/DEC 1954, No. 6;
- 6) A sobrevivencia dos filhos tidos pelas mulheres recenseadas nas diversas Unidades da Federação, segundo a situação do domicilio por Eligio Alves, Estudos Demograficos No. 224, Rio de Janeiro, 1957.

/Tasas de

Tasas de mortalidad infantil para las ciudades de São Paulo (1939-1941) y Porto Alegre (1948-50) pueden compararse con las tasas de los Estados de São Paulo y Rio Grande do Sul, respectivamente, para los mismos períodos. Las cifras se indican en el cuadro 17. Se observará que de estos datos surgen características contradictorias. Ello quizás se deba, al menos en parte, a que la información para el Estado de São Paulo y su municipio se refiere a 1940, aproximadamente, y a que la información correspondiente a Rio Grande do Sul y Porto Alegre refleja la situación existente unos 10 años más tarde. Sea como fuere, no se dispone de datos que permitan hacer nuevas comparaciones de las diferencias en las tasas de mortalidad infantil entre otros Estados y sus respectivas ciudades. Por ello poco puede decirse ahora acerca de la índole de las diferencias de la mortalidad infantil entre las zonas urbanas y rurales en el Brasil.

El cuadro 18 indica la esperanza de vida al nacer para ambos sexos en la ciudad de São Paulo y en el Distrito Federal,^{11/} en los Estados de São Paulo y Rio de Janeiro y en todo el Brasil durante el decenio 1940-1950. Lo primero que se observa en estas cifras es que los habitantes de las ciudades tienen mayores esperanzas de vida que los residentes en las zonas vecinas. Además, la mortalidad en ambas ciudades es inferior al promedio nacional.^{12/}

Se ha obtenido información adicional sobre las diferencias de mortalidad entre las zonas urbanas y rurales del Brasil gracias a un estudio realizado en el IBGE,^{13/} que se refiere a la tasa de supervivencia de los niños dados a luz por las mujeres empadronadas en el censo de 1950. El análisis, efectuado separadamente para cada Estado del Brasil, versó sobre las tasas diferenciales de supervivencia (hasta una edad indefinida), de los niños dados a luz por las mujeres residentes en las zonas urbanas, suburbanas y rurales (según la definición correspondiente al Brasil). Se observó que la mortalidad

^{11/} Para varios otros municipios hay tablas de mortalidad, pero no reflejan una experiencia comparable, desde el punto de vista cronológico, con la de los Estados.

^{12/} Por razones de sencillez, se utilizó sólo una tabla de mortalidad en cada caso. El estudio se pudo haber ampliado considerando separadamente la mortalidad masculina y femenina, pero las conclusiones habrían sido las mismas.

^{13/} Véase la nota 10, número 6).

de los niños (es decir, los vástagos de cualquier edad) es generalmente mayor en las zonas suburbanas que en las urbanas y mayor en las comunidades urbanas que en las comunidades rurales. Así, en 20 de 25 Estados federales, la mortalidad urbana era mayor que la mortalidad rural, mientras que en los cinco Estados restantes, ocurría lo contrario. Reviste interés el hecho de que el Estado de São Paulo y el Distrito Federal se contaron entre esos cinco Estados, y que Rio Grande do Sul - cuya tasa de mortalidad infantil era inferior a la de su municipio, Porto Alegre - figuraba entre los Estados que tenían una mortalidad urbana mayor que la mortalidad rural. Los resultados de este estudio confirman las conclusiones anotadas precedentemente: en São Paulo y en el Distrito Federal, la mortalidad general urbana es inferior al promedio, en tanto que en Rio Grande do Sul la mortalidad en las zonas urbanas parece ser mayor que en otras partes del Estado.

En general, puede decirse que en los cinco países respecto a los cuales se examinaron datos sobre mortalidad, la mortalidad infantil es menor en la población urbana que en la población total. La prueba de la índole de las diferencias de la mortalidad general es mucho menos concluyente; en algunos casos, la mortalidad femenina parece ser menor en las ciudades, mientras que lo contrario suele ocurrir con más frecuencia con respecto a la mortalidad masculina. Corroboran esta última conclusión los resultados obtenidos del análisis de los datos sobre el estado civil de las mujeres; se observó que la proporción de viudas en la población urbana es mucho mayor que en la población total. Varios factores pueden haber influido en este resultado, y uno de ellos quizá sea una mayor mortalidad urbana en cuanto respecta a los varones. Antes de que se pueda llegar a conclusiones definitivas sobre las diferencias de mortalidad masculina en las zonas urbanas y rurales, habrá que hacer nuevos estudios basados en datos más detallados y exactos.

7. Personas nacidas en el extranjero

El proceso de urbanización está relacionado con el nivel de desarrollo económico y con las tendencias que éste acusa. Como los migrantes internacionales tienden a establecerse en lugares donde creen que sus posibilidades económicas son más favorables, convendría determinar si en la región de

América Latina las personas nacidas en el extranjero constituyen una mayor proporción de la población total en países que han alcanzado mayor grado de urbanización. Sin embargo, la situación política y social de un país es también un factor que determina hasta qué punto resulta éste atrayente para los migrantes, y a ello quizá se deba en parte la falta de una relación sistemática entre el nivel de urbanización y el número relativo de personas nacidas en el extranjero que se encuentran en los países de la región. Otra consideración es que los gobiernos suelen adoptar medidas para fomentar o restringir la inmigración, y que estas medidas no son ahora ni lo fueron en el pasado, similares en todos los países de la región.

En el cuadro 19 se indica, para cada país de América Latina, salvo el Uruguay, la proporción de la población total compuesta por inmigrantes de las Américas y de otros continentes, principalmente Europa, junto con el índice de urbanización y la proporción de personas nacidas en el extranjero en la población urbana total. Quizá convenga señalar aquí que el número relativo de personas nacidas en el extranjero y procedentes de otros continentes refleja probablemente la atracción que un país ejerce sobre los inmigrantes en grado mayor que el que indica la proporción de inmigrantes nacidos en América, por lo común en los países vecinos.

Los datos que figuran en el cuadro 19 indican que en algunos países las personas nacidas en el extranjero constituyen una proporción tan pequeña de la población total que la migración internacional sólo pudo haber tenido un efecto de muy poca importancia en la urbanización. En otros países, por ejemplo la Argentina y Panamá, la inmigración fue de una magnitud tal que vino a acentuar la urbanización, pues, como lo indica el cuadro, un número relativamente mayor de nacidos en el extranjero que de nativos prefiere vivir en las ciudades. En todos esos países, los nacidos en el extranjero constituyen un mayor porcentaje de la población urbana que de la población total, y en los siete países con respecto a los cuales se dan datos en el cuadro 20 hay, en las principales metrópolis, un número de nacidos en el extranjero relativamente mayor que en la población urbana total.

8. Migración de las zonas rurales a las zonas urbanas

La importancia relativa de cada uno de los tres componentes del crecimiento de la población urbana, es decir, el aumento natural, la migración del campo hacia las ciudades y la migración internacional, podría ser estudiada si se dispusiera de datos estadísticos apropiados. Huelga casi decir que no se dispone de información adecuada para ello. Sin embargo, los datos de que se dispone permiten calcular a grandes rasgos el efecto que esas dos migraciones - la interna y la internacional - han tenido sobre el crecimiento urbano durante el último período intercensal en algunos países. 14/

Para calcular el efecto de la migración del campo hacia la ciudad en el crecimiento de las poblaciones urbanas se recurrió al procedimiento que se expone a continuación: 1) Se adoptó una tasa de incremento natural para cada país, de conformidad con la variación de la población total según los dos últimos censos. Con excepción de Venezuela, que acogió a un importante número de inmigrantes entre 1941 y 1950, la proporción de nacidos en el extranjero que hay en los países de que se trata es muy pequeña, (indicación de que la inmigración internacional en los mismos ha sido de poca importancia) o va en disminución (lo cual indica que muchos de los nacidos en el extranjero inmigraron con bastante anticipación al período intercensal más reciente). En ninguno de los dos casos, el volumen de la migración internacional ha sido factor importante en la tasa de crecimiento de la población total, ni tampoco en la de la población urbana. En el caso de Venezuela se estimó que la tasa anual de aumento natural durante 1941/1950 fue de 26.6 por cada 1 000 habitantes, o sea la tasa de crecimiento de la población nativa durante ese período. La tasa media anual total, es decir, incluyendo la inmigración, fue de 29.7 por 1 000. 2) Dada la índole de las diferencias en las características demográficas que existen entre las zonas urbanas y rurales de esos países (que ya han sido bosquejados), no es posible determinar si la tasa de aumento natural de la población total fue superior o inferior a la de la población urbana durante los períodos

14/ Por población "urbana" se entiende la población urbana en localidades de 20 000 o más habitantes. Fueron excluidos los países en que el período intercensal más reciente abarca 20 años o más. No se incluyó a Panamá porque, de 1940 a 1950 (el último año censal), la tasa de crecimiento de la población total sobrepasó la tasa de la población en localidades de más de 20 000 habitantes.

intercensales más recientes. En Chile, país en donde las estadísticas vitales se registran según el lugar habitual de residencia, las tasas de aumento natural en 1952 ascendieron al 19.8 por 1 000 de la población total, y la media no ponderada para localidades de 20 000 y más habitantes fue del 20.1 por cada 1 000 habitantes. 3) Suponiendo que la tasa de aumento natural de la población urbana equivalga aproximadamente a la de la población total y conociendo el número de habitantes que vivían en las localidades de más de 20 000 moradores en el momento de levantarse el primero de los dos censos que se examinan, es posible calcular la población urbana que habría existido al levantarse el último censo, si no hubiera habido migración hacia las ciudades. La diferencia entre la población urbana total empadronada en el último censo y la calculada para ese mismo momento proporciona un cálculo de la magnitud del crecimiento urbano que se puede atribuir a la migración (internacional e interna). Como ya se hizo notar, Venezuela fue el único país en que el volumen de la migración internacional revistió importancia durante el período que se examina. Para los demás países, los cálculos obtenidos se pueden considerar como índices aproximados del efecto de la migración interna en el crecimiento urbano. En el cuadro 21 figuran los cálculos de la magnitud de dicho crecimiento atribuible al aumento natural y a la migración.

El cuadro pone de relieve dos extremos: uno en Venezuela y el otro en Cuba. Con respecto al primero, el crecimiento urbano se debió principalmente a la migración interna e internacional. Según los cálculos, en Cuba se debió principalmente al aumento natural entre los habitantes urbanos, lo cual quizá no sea cierto. La hipótesis de que la tasa urbana y la tasa total de incremento natural fueron las mismas, es tal vez inaplicable a Cuba; la tasa urbana de aumento fue posiblemente inferior al promedio nacional. Cuba ha alcanzado un mayor grado de urbanización que los demás países que se examinan; la urbanización se inició en fecha más temprana, y por otra parte, su fecundidad es menor. El método utilizado para calcular el efecto de la migración interna en el crecimiento urbano de ese país puede ser, pues, demasiado rudimentario.

En cuanto a los demás países, cabe decir que la migración interna es un factor importante en el crecimiento de la población urbana, aunque su contribución al mismo varía notablemente; para el último período intercensal,

/la magnitud

la magnitud varió de un 40 por ciento aproximadamente en México a alrededor del 70 por ciento en Colombia.

9. Distribución por edades

La distribución por edades de una población refleja algunas de sus otras características demográficas, principalmente sus pasados niveles de fecundidad y las características de la migración. Dicha estructura fue utilizada previamente (capítulo 4) para analizar la fecundidad de las poblaciones urbanas, y se la utiliza aquí para destacar el papel que la migración, junto con una menor fecundidad, ha desempeñado en el aumento de la proporción de personas en la población urbana con edades comprendidas entre los 15 y 59 años, y para determinar las diferencias entre las zonas urbanas y las zonas rurales en cuanto respecta al peso de la dependencia económica.

Por lo general, las poblaciones urbanas de la mayoría de los países se caracterizan por tener una mayor proporción de adultos jóvenes y una menor proporción de niños que la población rural. Las conclusiones correspondientes a los países latinoamericanos armonizan con estas características, como se puede ver en el cuadro 22, en que se da la distribución de los porcentajes de la población total y de la población urbana por grandes grupos de edades, de los países de la región y algunas de sus principales ciudades.

Esos datos indican no sólo que la población urbana total de esos países contiene proporciones menores de niños y proporciones mayores de personas comprendidas en las edades de adultos jóvenes y maduros (es decir, personas entre los 15 y 39 años de edad y entre los 40 y 59), especialmente las primeras, sino también que esas diferencias entre las zonas urbanas y rurales son más pronunciadas en las principales metrópolis que en la zona urbana total. Esto, por supuesto, es el resultado combinado de las diferencias de fecundidad y de las actuales características de la migración del campo hacia las ciudades (resumidas en capítulos anteriores). En Venezuela, la migración internacional reciente también ha influido en la estructura por edades de la población metropolitana.

Las moderadas diferencias entre la población total y la población urbana en la proporción de los habitantes comprendidos entre los 40 y 59

/años de

años de edad sirven para hacer resaltar la importancia de las diferencias entre las zonas rurales y urbanas en cuanto respecta al número relativo de adultos jóvenes, es decir, entre los 15 y 39 años de edad, que constituyen, con mucho, el grueso de los que emigran de las zonas rurales a los centros metropolitanos.

No parece haber diferencias apreciables entre el campo y la ciudad en la proporción de personas de 60 años y más. En la Argentina, el Brasil, Costa Rica, Nicaragua y Panamá, la proporción es mayor en la población urbana, pero en Bolivia, Haití y el Perú, parece que ocurre lo contrario. En los demás países, las diferencias entre las zonas rurales y urbanas son más bien insignificantes, y en algunos casos pueden deberse muy bien al empadronamiento insuficiente o a errores cometidos en los censos al declarar las edades, o a ambas causas a la vez.

Como ya se hizo notar, las zonas urbanas y especialmente las principales ciudades, tienen una parte relativamente pequeña de los jóvenes del país y una parte relativamente grande de los habitantes comprendidos entre los 15 y 59 años de edad. Se puede tomar este último grupo como representativo, en términos generales, de la fuerza de trabajo, y la relación de los totales en este grupo con el número de personas menores de 15 años y mayores de 59 - el sector de la población que no trabaja - proporciona un cálculo aproximado de la carga que soporta la fuerza de trabajo (potencial) por concepto de personas a cargo.

En la última columna del cuadro 22 se da el número de personas a cargo por cada 100 habitantes en las edades activas para la población total y urbana y, cuando ello fue posible, para las principales ciudades de los países de la región. De estos datos se deduce que la fuerza de trabajo total soporta una carga económica mayor que la fuerza de trabajo urbana y que, a su vez, el problema de las personas a cargo es más agudo en el seno de la población urbana total que en la comunidad metropolitana principal. Las características observadas en toda la región de América Latina son las que en general prevalecen en casi todos los países del mundo.

Sin embargo, en el mejor de los casos, las estadísticas simplemente indican las tendencias generales; como medida de la carga que por concepto de personas a cargo soporta la fuerza de trabajo, adolecen de varias

/deficiencias importantes

deficiencias importantes, pues dan a entender que el empleo de la mujer fuera del hogar está tan generalizado como el del hombre, y que la población activa en una localidad dada sostiene sólo a personas que viven en dicha localidad. Las tasas también denotan que sólo las personas de 15 a 59 años de edad trabajan y que todas ellas están empleadas. Evidentemente, en esta región las tasas de la participación de la fuerza de trabajo son más bajas para las mujeres que para los hombres. Además, no todas las personas en edad de trabajar están empleadas, y muchos niños y personas de edad son económicamente activos, especialmente en las zonas rurales. Además, los migrantes rurales que viven en las ciudades probablemente envían dinero regularmente a sus familias, aunque, debido a que la mayoría son mujeres jóvenes, el alcance de esta práctica en la región de la América Latina puede ser menos importante que en la región del Lejano Oriente, donde la migración interna consiste principalmente en el movimiento de varones adultos y jóvenes. También es posible que muchos habitantes urbanos reciban sus ingresos de las zonas rurales. Por último, hay que tener en cuenta también las diferencias que hay entre las zonas rurales y urbanas en cuanto respecta a las escalas de salarios y al costo de la vida.

10. Alfabetismo

En los países de esta región la población urbana tiene un mayor grado de alfabetismo que la población total; y el alfabetismo está más difundido entre los habitantes de las grandes ciudades que entre el resto de la población urbana.^{15/} Este es el resultado que suelen dar los estudios sobre las diferencias que en materia de alfabetismo hay entre las zonas urbanas y rurales y, como se puede ver en los datos que figuran en los cuadros 23 y 24 las características persisten en toda la América Latina.

Examinados los datos de que se dispone, quizá las observaciones más importantes que cabe hacer son las siguientes: 1) la diferencia que hay entre las zonas rurales y urbanas en materia de alfabetismo es mayor en los países cuyo nivel medio de alfabetismo es muy bajo, y es menos digna de nota en los países en que el alfabetismo está muy generalizado. En el primer grupo están Guatemala, Perú, Haití y Honduras, y en el segundo,

^{15/} El alfabetismo denota la capacidad para leer y escribir. Salvo que se indique otra cosa, las comparaciones hechas en esta exposición se refieren a la población de 15 o más años de edad. Los cuadros 23 y 24 van acompañados de explicaciones.

la Argentina, Chile, Cuba y Costa Rica; 2) allí donde la urbanización se realizó a un ritmo sumamente rápido, los cambios en las características demográficas que normalmente acompañan a la expansión urbana se produjeron quizá con menos rapidez, lo cual dio lugar a una especie de retraso cultural. Venezuela presenta un notable ejemplo a este respecto: entre 1941 y 1950 su población urbana aumentó a razón de un 7 por ciento anual, en tanto que el número de personas que sabían leer y escribir en la población total de 10 años y más disminuyó de 57 por ciento a 51 por ciento durante el mismo período. En cambio, Costa Rica ha alcanzado un alto nivel del alfabetismo, el 79 por ciento de su población de 15 o más años de edad, pero el país está relativamente poco urbanizado; sólo San José, que contiene el 17.5 por ciento de la población de Costa Rica, puede considerarse como urbano según la definición que aquí se aplica. La urbanización no ha tenido un papel tan destacado en el desarrollo de este país como en otros de esta región. En cuanto a Cuba, su nivel de alfabetismo es probablemente mayor que el de Costa Rica; los datos que se dan para Cuba corresponden a personas de 20 y más años de edad, en 1943. Sin embargo, no hay fundamento para afirmar que el nivel de alfabetismo en estos países debe variar sistemáticamente con el grado de urbanización.

11. Distribución de la población económicamente activa por ramas de actividad económica

Desde el punto de vista histórico, la tendencia hacia la concentración de personas en los grandes centros urbanos ha estado estrechamente relacionada con la tendencia a abandonar el empleo en la agricultura. El primer movimiento recibe el nombre de urbanización y el segundo, el de industrialización. En los casos en que la corriente de migrantes del campo a las ciudades obedeció a la necesidad de satisfacer la demanda de mano de obra de esas ciudades, como ocurrió en la gran mayoría de los países actualmente muy industrializados, se llegó como resultado a un equilibrio en el desarrollo económico. Pero en los casos en que la migración se debió principalmente a la gran densidad agrícola, a los problemas económicos vinculados a la misma y a otras causas no industriales, el resultado ha sido la excesiva urbanización o los importantes aumentos de la población urbana

/no acompañados

no acompañados por el crecimiento industrial necesario para sostener a esa población.^{16/} El análisis de la composición, por rama de actividad, de la fuerza de trabajo urbana es un método indirecto para determinar el carácter económico de las localidades, que satisfacen los criterios estadísticos que se aplican para las ciudades. El análisis siguiente tiene pues por objeto proporcionar algunos datos al respecto, a fin de que se puedan apreciar mejor en su verdadera perspectiva las conclusiones de los análisis de las características demográficas de los habitantes de estas ciudades.

En el cuadro 25 se dan, para 9 países, los índices del grado de urbanización e industrialización (porcentaje de los varones económicamente activos ocupados en las manufacturas, la construcción, y las industrias del gas y de la electricidad). Los países se enumeran con arreglo al porcentaje urbano (población de las localidades de 20 000 habitantes y más) de la población total. Esos datos indican que el grado de urbanización está inconfundiblemente asociado con el grado de industrialización, aunque quizá resultase una relación más estrecha si las definiciones de "industrias" en los censos de los distintos países se prestasen para una mayor comparabilidad. Sin embargo, las cifras indican que, entre los países con respecto a los cuales se proporcionaron datos, la urbanización está relacionada en alguna medida con el grado de industrialización que se ha alcanzado. Utilizando los datos de los censos levantados en 1940 o alrededor de ese año, Davis y Casis llegaron a la conclusión de que la urbanización en esta región era principalmente el resultado de factores distintos de la industrialización.^{17/} Sin embargo, esto quizá no sea aplicable a la situación en la América Latina durante los 15 últimos años, período durante el cual se ha hecho hincapié en el desarrollo económico mediante la industrialización.

^{16/} Para un análisis más detallado, véanse los capítulos III y VI de Urbanization in Asia and the Far East, de la UNESCO, actuaciones del Seminario Conjunto de las Naciones Unidas y la UNESCO, Bangkok, 8-18 de agosto de 1956 (Calcuta, 1957). Véanse también los informes sobre la Situación Social en el Mundo (Naciones Unidas) Nueva York, 1957, páginas 170-172 y "Urbanization in Latin America" por Kingsley Davis y Ana Casis, The Milbank Memorial Fund Quarterly, Vol. XXIV, Nos. 2 y 3, abril y julio de 1946.

^{17/} Kingsley Davis y Ana Casis, Loc.cit.

En realidad, analizando los datos del cuadro 25 se observan dos características diferentes: en los cinco países más urbanizados, el grado de urbanización es mucho mayor que el de industrialización. Cada uno de los cuatro países restantes ha alcanzado aproximadamente un mismo grado, de una y otra. En este último grupo de países, evidentemente la industria en vez de estar concentrada en las grandes ciudades se halla diseminada en las aldeas y consiste principalmente en la artesanía y en los trabajos artesanales domésticos.

Una comparación de la distribución de la fuerza de trabajo urbana y rural por ramas de actividad económica sólo daría como resultado la confirmación del hecho generalmente aceptado de que una elevada proporción de la fuerza de trabajo rural se dedica a la agricultura, en tanto que el grueso de la fuerza de trabajo urbana se ocupa en actividades secundarias y terciarias. Sin embargo, conviene observar las diferencias y los puntos de coincidencia entre la composición industrial de la fuerza de trabajo en São Paulo y el Distrito Federal, o sea entre las dos principales ciudades brasileñas. Las cifras correspondientes figuran en el cuadro 26. Se observará que cerca del 45 por ciento de la fuerza de trabajo masculina en São Paulo trabaja en la manufactura y la minería, y una proporción casi igual de la misma en el Distrito Federal se ocupa en "otros servicios". Esto armoniza con el carácter de las dos ciudades pues, como es sabido, São Paulo es una ciudad industrial y el Distrito Federal es el centro político y cultural del Brasil. A esta diferencia de funciones se debe en gran parte la diferencia en la relación de masculinidad entre las dos ciudades. En São Paulo esta relación es mayor.

La proporción de la fuerza de trabajo masculina total brasileña que trabaja en las manufacturas y la minería y en "otros servicios", es, por supuesto, mucho menor que la del Distrito Federal o de São Paulo, porque más de la mitad de los varones que trabajan en el Brasil se dedican a la agricultura.

En el cuadro 27 se indica la distribución, por rama de actividad, de los varones económicamente activos en distintas ciudades del mundo. Se observará que, entre las ciudades de cada región hay una gran diferencia en la distribución, por rama de actividad de la fuerza de trabajo masculina.

En el cuadro 28 se indican los promedios no ponderados de los porcentajes de las ciudades de cada región. En lo que respecta a los hombres ocupados en la "industria", las medias no ponderadas de los porcentajes correspondientes a las ciudades latinoamericanas son análogas a las de las ciudades de Europa, los Estados Unidos de América y el Japón, pero son evidentemente mayores que las de las ciudades asiáticas. Sin embargo, esto no permite afirmar que las ciudades latinoamericanas estén tan industrializadas como las ciudades europeas; el tamaño de las industrias y la productividad de los trabajadores son factores de suma importancia para medir con exactitud el grado de industrialización, y en este caso no se los ha tenido en cuenta.

En cuanto respecta a las ciudades latinoamericanas, la proporción de varones ocupados en los transportes es baja en comparación con el promedio correspondiente a las ciudades europeas y Nueva York, y está más en armonía con la situación que prevalece en Asia, sobre todo si se excluye a Manila y Singapur. Esto sin duda refleja el hecho de que sólo unas pocas de las ciudades latinoamericanas aquí consideradas son ciudades portuarias. En las ciudades de América Latina también hay un número relativamente bajo de personas ocupadas en el comercio. En cambio, un porcentaje comparativamente grande trabaja en "otros servicios". Sin embargo, esta rama de actividad sobresale aún más comparativamente hablando, en las ciudades de Asia, con excepción de Tokio.

Las diferencias regionales que se observan en la proporción de la fuerza de trabajo masculina que se incluye en la categoría general, "otros servicios", se deben a varios factores, entre ellos a los siguientes:

- 1) las diferencias en el número relativo ocupado en el servicio personal (la inclusión de grandes proporciones en esta categoría es característica de los países menos desarrollados), y en el uso del término "servicio";
- 2) la falta de comparabilidad respecto a la agrupación de las ocupaciones dentro de las ramas de la industria; 3) las proporciones variables en la categoría "no determinada" y el significado del término, (que puede significar "desempleado" así como también "desconocido") y 4) las diferencias en las funciones de las ciudades. Por ejemplo, las ciudades capitales, por su función administrativa, tienen una proporción mayor de personas ocupadas en "servicio", incluso el servicio oficial, que las ciudades cuya función

básica es de carácter económico. El valor de las comparaciones sugeridas en este cuadro es también limitado, porque la información relativa a algunas de las ciudades se refiere a la población de la ciudad propiamente dicha, mientras que para otras abarca a los habitantes de la zona metropolitana.

A pesar de las graves limitaciones de los datos, hay cierto fundamento para concluir que la composición, por rama de actividad, de la fuerza de trabajo masculina en las ciudades latinoamericanas tiene con la de las ciudades de los países industrializados un mayor parecido que con la distribución por rama de actividad en las ciudades de los países insuficientemente desarrollados del Asia.

APENDICE A

(Definiciones de las poblaciones urbanas de los países de América Latina según se las utiliza en este texto)

Para facilitar las comparaciones entre países con respecto a los niveles de urbanización, es preferible adoptar criterios uniformes y aplicarlos a todos los países que se examinan. Aunque este procedimiento es conveniente, no es indispensable para un estudio de las características de la población urbana y de la población rural. En cambio, las localidades con características netamente urbanas, tales como la principal ciudad metropolitana, que en la región latinoamericana suele ser la capital se pueden comparar con la población del país en su totalidad. Las características demográficas asociadas con la urbanización saltan entonces a la vista, y su importancia no disminuye por la ponderación de las poblaciones marginales que se pueden considerar como urbanas, si se utiliza una definición muy elástica de lo que se entiende por urbano.

Para cada país de la región con respecto a los cuales se disponía de datos, se definió una "población urbana" con claras características urbanas. Se considera urbana la población que vive en localidades de 20 000 o más habitantes. Desgraciadamente, para la mayoría de los países, los datos disponibles no permiten clasificar la población urbana según una definición tan sencilla como ésta. Para algunos países, ha sido necesario adoptar la definición que más se aproxime a aquélla, basada en los resultados censales. A continuación se dan los resultados de cada uno de los países con respecto a los cuales se adoptó tal procedimiento.

Además de la población urbana tal como se la define en cada caso, se considera separadamente la población de la mayor ciudad de cada país, cuando no constituye toda la población urbana o su parte principal. Por otra parte, no siempre se dispone de datos a ese efecto, y a veces se utilizan estadísticas para zonas aproximadas, lo que se indica en todos los casos.

En cuanto respecta a Cuba (cuyo último censo disponible data de 1943), El Salvador (1950), Haití (1950), Honduras (1950), Panamá (1950), Paraguay (1950) y la República Dominicana (1950), cuando se da una cifra para la población urbana, se refiere a personas que viven en localidades de 20 000

o más habitantes. En Costa Rica, cuyo último censo data de 1950, se designa como población urbana la de la zona metropolitana de la ciudad de San José, la capital. La diferencia entre la población metropolitana y la de la ciudad propiamente dicha fue de 9 716 habitantes en el censo de 1950. En Costa Rica como en el Paraguay sólo hay una ciudad de 20 000 o más habitantes; esa ciudad es también la capital.

Argentina (último censo levantado en 1947). Se entiende por población urbana, cuando no se la define expresamente en otra forma, la población que vive en el partido o departamento urbano donde está situada una ciudad de más de 100 000 habitantes. La población total que responde a esa definición está integrada por 6 007 148 habitantes, y la población que vive en ciudades de más de 20 000 habitantes, es de 7 681 891. La población del Gran Buenos Aires comprende la población urbana de los partidos con más de 100 000 habitantes que se incluyen en la definición oficial del Gran Buenos Aires. La población considerada asciende a 4 270 227 habitantes sobre un total de 4 603 035, conforme con la definición oficial.

Bolivia (1950). La población urbana estudiada abarca la población de las ciudades de La Paz y Cochabamba, las dos más populosas. El total resultante, o sea 341 712 habitantes, representa casi 2/3 de la población total empadronada que vive en localidades de más de 20 000 habitantes.

Brasil (1950). La población urbana es la población de 15 municipios predominantemente urbanos. En cada uno de ellos se halla situada una ciudad con una población mayor de 3/4 de la población total del municipio. La ciudad más pequeña que se consideró es Victoria, con 49 735 habitantes. Se incluyen todas las grandes ciudades (con más de 100 000 habitantes), menos Santos, de lo cual resulta que la población urbana comprende a 7 629 148 habitantes. En ciudades de 20 000 habitantes o más viven 10 493 071 personas. En lugar de las ciudades de Río de Janeiro (2 303 063 habitantes) y de São Paulo (2 017 025 habitantes), se estudian los municipios del Distrito Federal (2 377 451 habitantes) y de São Paulo (2 198 096 habitantes), respectivamente.

Colombia (1951). La población urbana es la población que vive en 11 ciudades de 20 000 o más habitantes con respecto a las cuales se dispone de datos. Ello da un total de 946 414 habitantes sobre un total de

2 579 431 que corresponde a las 28 ciudades colombianas de más de 20 000 habitantes. Por desgracia, no se puede incluir a la ciudad de Bogotá en la población urbana así considerada. La mayor ciudad incluida es Medellín (328 294 habitantes).

Chile (1952). La población urbana es la población urbana de las comunas, (según definición nacional) donde están situadas las 24 ciudades con 20 000 o más habitantes. Con arreglo a esta definición, se obtienen 2 587 194 habitantes. La población de las ciudades de más de 20 000 habitantes suma 2 543 818 almas. La población del Gran Santiago aquí considerada está formada por la población urbana de las comunas. La población total así calculada ascendió a 1 356 091 habitantes, contra 1 353 400, que es la cifra oficial.

Ecuador (1950). La población urbana está formada por los que viven en localidades de 20 000 o más habitantes, a menos que se diga expresamente otra cosa. No se ha hecho un análisis separado para Quito y Guayaquil, que juntas representan más del 80 por ciento de la población que vive en localidades de más de 20 000 habitantes.

Guatemala (1950). Los datos disponibles no se prestan para constituir un sector de población urbana que responda a una definición limitativa. Por ello, para este país, se utiliza la población urbana conforme a la definición nacional.

México (1950). La población urbana es la población de los municipios predominantemente urbanos con respecto a los cuales se dispone de datos. Se considera que un municipio es predominantemente urbano: 1) si su cabecera tiene 20 000 o más habitantes, y 2) si la población de la cabecera es mayor que los 3/4 de la población total del municipio. La población urbana resultante asciende a 4 015 791 habitantes y corresponde a 20 municipios. La población total que vive en las 67 ciudades de 20 000 habitantes o más es de 6 205 370 almas.

Nicaragua (1950). La población urbana aquí considerada es la población urbana de los tres departamentos donde están situadas las ciudades de 20 000 o más habitantes. El total así obtenido es de 186 169 habitantes, contra 160 931, que es la población total oficial de esas ciudades.

Perú (1940). La población urbana en este trabajo es la población de 6

/distritos predominantemente

distritos predominantemente urbanos, si no se la define expresamente en otra forma. En cada uno de esos distritos está situada una ciudad de más de 20 000 habitantes con una población mayor que $3/4$ de la población total del distrito. La población urbana total que responde a esa definición es de 771 625 almas. La población total que vive en las 10 ciudades de más de 20 000 habitantes asciende a 860 425 almas.

Venezuela (1950). La población urbana es la población que vive en 12 ciudades de más de 20 000 habitantes con respecto a las cuales se dispone de datos. El total resultante es de 1 225 270 habitantes, contra 1 588 540, que corresponden a las 22 ciudades de más de 20 000 habitantes.

APENDICE B

Cuadro 1

INDICES DE URBANIZACION EN AMERICA LATINA

País	Año Censal	Porcentaje de la población total a/ que vive en loca- lidades de más de:		Porcentaje de la pobla- ción urbana (según la definición censal)
		20 000 habitantes	100 000 habitantes	
<u>América Central y Antillas</u>				
Costa Rica	1950	17.5	17.5	33.5
Cuba	1953	36.5	21.9	57.0
El Salvador	1950	13.0	8.7	36.5
Guatemala	1950	11.2	10.2	25.0
Haití	1950	5.1	4.3	12.2
Honduras	1950	6.8	0.0	31.0
México	1950	24.1	15.1	42.6
Nicaragua	1950	15.2	10.3	34.9
Panamá	1950	22.4	15.9	36.0
República Dominicana	1950	11.1	8.5	23.8
<u>América del Sur</u>				
Argentina	1947	48.3	37.2	62.5
Bolivia	1950	19.7	10.6	33.6
Brasil	1950	20.2	13.2	36.2
Colombia	1951	22.3	14.7	37.8
Chile	1952	42.9	28.5	60.2
Ecuador	1950	17.8	14.6	28.5
Paraguay	1950	15.2	15.2	34.6
Perú	1940	13.9	8.4	36.1
Uruguay	1950 ^{b/}	36.2	32.6	c/
Venezuela	1950	31.0	16.6	53.8

Fuentes: U.N. Demographic Yearbook, 1955 y datos de censos oficiales, para Cuba: H.L.Browning, "Recent Trend in Latin America Urbanization", The Annals of the American Academy of Political and Social Science, marzo de 1958.

- a/ Los datos básicos para Panamá y Colombia incluyen las poblaciones indias de organización tribal.
- b/ Estimación procedente de la obra "The World Distribution of Urbanization" por Kingsley David e Hilda Hertz, Bulletin of the International Statistical Institute, Vol XXXIII, Parte IV, página 237.
- c/ No se dispone de datos.

Cuadro 2

PORCENTAJE DE LA POBLACION QUE VIVE EN LAS CIUDADES
 EN LAS PRINCIPALES REGIONES DEL MUNDO, 1950

Región	Porcentaje de población en ciudades de		Indice de concentración en las grandes ciudades
	20 000 o más habitantes	100 000 o más habitantes	$\frac{100 \times (2)}{(1)}$
	(1)	(2)	(3)
Mundial	21	13	62
Oceanía	47	41	87
América del Norte <u>a/</u>	42	29	69
Europa <u>b/</u>	35	21	60
URSS	31	18	58
<u>América Latina</u>	25	17	68
América del Sur	(26)	(18)	(69)
América Central y Antillas	(21)	(14)	(64)
Asia <u>b/</u>	13	8	63
Africa	9	5	51

Fuentes: Los datos para todas las regiones, con excepción de la América Latina, proceden de UNESCO, Urbanization in Asia and the Far East, Proceedings of the Joint UN/UNESCO Seminar, Bangkok, 8-18 de agosto de 1956. Calcuta 1956, Capítulo IV, de la obra "The World Distribution by Urbanization", por Kingsley Davis y H. Hertz, Bulletin of the International Statistical Institute Vol. XXXIII, Parte IV, páginas 227-242.

América Latina: U.N. Demographic Yearbook 1957 y cuadro 1.

a/ Incluye a los Estados Unidos de América y al Canadá.

b/ Con excepción de la URSS.

Cuadro 3

TASA MEDIA ANUAL DE CRECIMIENTO^{a/} DE LA POBLACION QUE VIVE EN
 DETERMINADAS ZONAS Y DE LA POBLACION TOTAL DE CADA PAIS

País	Período inter- censal	Tamaño de las localidades (de acuerdo con el número de habitantes) según el último censo				Pobla- ción total
		Más de 100 000	De 20 000 a 100 000	Más de 20 000	Menos de 20 000 b/	
<u>América Central y Antillas</u>						
Costa Rica c/	1927-1950	3.0	-	3.0	2.1	2.2
Cuba	1919-1931	3.4	2.5	3.1	2.4	2.6
	1931-1943	2.2	1.9	2.1	1.4	1.6
El Salvador	1930-1950	2.9	1.6	2.4	1.1	1.3
México d/	1940-1950	4.5	3.0	4.1	2.3	2.6
Nicaragua e/	1920-1940	3.8	...	3.8	1.2	1.3
	1940-1950	5.4	...	5.4	2.0	2.3
Panamá f/	1930-1940	3.8	3.7	3.7	2.2	2.6
	1940-1950	1.3	1.6	1.4	3.3	2.8
República Dominicana	1920-1935	5.4	4.6	5.1	3.3	3.4
	1935-1950	5.8	3.2	5.1	2.1	2.4
<u>América del Sur</u>						
Argentina	1869-1895	4.2	2.5	3.8	2.7	3.0
	1895-1914	4.8	3.9	4.6	2.8	3.5
	1914-1947	2.5	2.5	2.5	1.7	2.0
Bolivia	1900-1950	2.9	2.0	2.4	0.9	1.1
Brasil g/	1940-1950	4.2	4.0	4.2	2.3	1.9
Colombia	1938-1951	5.4	4.9	5.2	1.5	2.2
Chile h/	1865-1875	2.1	2.2	2.1	1.2	1.3
	1875-1885	2.4	3.3	2.7	1.5	1.7
	1885-1895	2.7	3.5	3.0	0.1	0.7
	1895-1907	2.3	3.3	2.6	1.1	1.5
	1907-1920	2.4	1.9	2.2	0.6	1.1
	1920-1930	2.7	2.4	2.6	0.9	1.4
	1930-1940	2.4	1.8	2.1	1.3	1.6
	1940-1952	2.6	2.4	2.6	0.7	1.5
Paraguay i/	1937-1950	4.9	-	4.9	2.4	2.7
Perú	1876-1940	2.1	1.7	1.9	1.1	1.2
Venezuela	1936-1941	4.8	4.5	4.7	2.2	2.7
	1941-1950	6.8	7.3	7.0	1.5	3.0

- No existen localidades de este tamaño.

a/ La tasa media anual de crecimiento se calcula dividiendo el crecimiento
 habido en el período intercensal por la población media (definida como el

/Cuadro 3 (Cont.)

Cuadro 3 (Cont.)...

promedio de la población censada inicial y final en cada período) y por el período intercensal expresado en años.

- b/ Se forma esta clase sustrayendo de la población total la población que vive en ciudades de 20 000 o más habitantes. No representa exactamente la población que vive en localidades de menos de 20 000 habitantes en Costa Rica, México, Nicaragua y Brasil. Véanse las notas correspondientes a estos países.
- c/ La población que figura en la clase "más de 100 000", esto es, la población de San José, se calcula en forma aproximada sumando las poblaciones de los cantones Central, Goicoechea, Tibás y Montes de Oca, que forman parte de la zona metropolitana de San José.
Fuente: Algunas características demográficas del área metropolitana de San José, ESAPAC, San José 1957.
- d/ La población que figura en la clase "de 20 000 a 100 000" corresponde solamente a 19 ciudades.
Fuente: Población, por Julio Durán Ochoa, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1955.
- e/ No se dispone de datos para dos ciudades que figuran en la clase "de 20 000 a 100 000".
- f/ Los datos básicos no comprenden a la población india de organización tribal.
- g/ En la clase "menos de 20 000" se incluye la población de la ciudad de Sao Caetano do Sul (55 399 habitantes en 1950) y la de la "villa" Coelho da Rocha (21 392) porque para dichas localidades no se dispone de datos correspondientes a 1940.
- h/ Los censos anteriores a 1907 no suministran datos acerca de la población de algunas de las ciudades que figuran en la clase "de 20 000 a 100 000".
- i/ Los datos básicos correspondientes a 1937 se derivan de los resultados del censo de 1936.

Cuadro 4

CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN CIERTAS LOCALIDADES SEGUN
EL TAMAÑO DE SU POBLACION EN EL ULTIMO CENSO

País	Fecha del censo	Población en localidades cuya cifra de población se indica en el último censo (número de ciudades entre paréntesis)				Población total del país	
		Más de 100 000	De 20 000 a 100 000	Más de 20 000 (urbana)	Menos de 20 000 (rural)		
		(8)	(39)	(47)			
Argentina		1869	285 093	146 142	431 235	1 305 841	1 737 076
		1985	972 552	286 444	1 258 996	2 695 915	3 954 911
	1 VI	1914	2 572 092	618 564	3 190 656	4 694 581	7 885 237
	10 V	1947	6 189 777	1 492 114	7 681 891	8 211 936	15 893 827
Bolivia			(1)	(5)	(6)		
	1 IX	1900	52 697	93 147	145 844	1 550 556	1 696 400
	5 IX	1950	321 073	272 402	593 475	2 425 556	3 019 031
Brasil			(11)	(88)	(99)		
	1 IX	1940	4 512 777	2 373 630	6 886 407	34 349 908	41 236 315
	1 VII	1950	6 873 235	3 542 043	10 416 278	41 528 119	51 944 397
Colombia			(6)	(22)	(28)		
	5 VII	1938	823 275	459 150	1 282 425	7 419 391	8 701 816
	9 V	1951	1 698 590	880 841	2 579 431	8 968 741	11 548 172
Chile			(3)	(21)	(24)		
	19 IV	1865	199 773	90 829	290 602	1 528 621	1 819 223
	19 IV	1875	245 821	112 865	358 686	1 717 285	2 075 971
	26 XI	1885	318 464	161 422	479 886	2 017 911	2 497 797
	28 XI	1895	418 687	229 708	648 395	2 039 589	2 687 984
	28 XI	1907	550 501	341 551	892 052	2 328 479	3 220 531
	15 XII	1920	753 792	439 580	1 193 372	2 521 515	3 714 887
	27 XI	1930	983 327	557 628	1 540 955	2 746 490	4 287 445
	28 XI	1940	1 247 833	647 114	1 894 947	3 128 592	5 023 539
	24 IV	1952	1 692 328	851 490	2 543 818	3 389 177	5 932 995
Paraguay			(1)		(1)		
	31 XII	1937	104 820	-	104 820	831 306	936 126
	28 X	1950	201 340	-	201 340	1 127 112	1 328 452
Perú			(1)	(9)	(10)		
	14 V	1876	101 488	99 690	201 178	2 497 928	2 699 106
	9 VI	1940	520 528	339 897	860 425	5 347 542	6 207 967

/Cuadro 4 (continuación)

Cuadro 4 (continuación)

País	Fecha del censo	Población en localidades cuya cifra de población se indica en el último censo (número de ciudades entre paréntesis)				Población total del país
		Más de 100 000	De 20 000 a 100 000	Más de 20 000 (urbana)	Menos de 20 000 (rural)	
Venezuela		(3)	(19)	(22)		
	26 XII 1936	349 781	292 515	642 296	2 722 051	3 364 347
	7 XII 1941	444 807	366 209	811 016	3 039 755	3 850 771
	26 XI 1950	835 922	722 618	1 558 540	3 476 298	5 034 838
Costa Rica		(1)		(1)		
	11 V 1927	75 152	-	75 152	396 372	471 524
	22 V 1950	153 636	-	153 636	647 239	800 875
Cuba		(3)	(16)	(19)		
	15 IX 1919	456 290	348 559	804 849	2 084 155	2 889 004
	21 IX 1931	693 358	473 963	1 167 321	2 795 023	3 962 344
	25 VII 1943	898 312	593 610	1 491 922	3 286 661	4 778 583
El Salvador		(1)	(2)	(3)		
	1 V 1930	89 385	57 155	146 540	1 287 821	1 434 361
	13 VI 1950	161 951	78 404	240 355	1 615 562	1 855 917
México		(10)	(19)	(29)		
	6 III 1940	2 448 805	793 485	3 242 290	411 262	19 653 552
	6 VII 1950	3 900 568	1 080 289	4 980 857	810 160	25 791 017
Nicaragua		(1)		(1)		
	1 II 1920	27 839	-	27 839	610 280	638 119
	23 V 1940	62 516	-	62 516	773 170	835 686
	31 V 1950	109 352	-	109 352	947 671	1 057 023
Panamá		(1)	(1)	(2)		
	1 I 1930	74 409	29 765	104 174	323 847	428 021
	8 IX 1940	111 893	44 393	156 286	410 303	566 589
	10 XII 1950	127 874	52 204	180 078	576 553	756 631
República Dominicana		(1)	(1)	(2)		
	24 XII 1920	30 943	17 152	48 095	846 570	894 665
	13 V 1935	70 091	34 175	104 266	1 375 151	1 479 417
	6 VIII 1950	181 553	56 558	238 111	1 897 761	2 135 872

Véanse las notas al cuadro 3.

Cuadro 5

TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN DETERMINADAS ZONAS URBANAS
 Y EN TODO EL PAIS EN ALGUNOS PAISES LATINOAMERICANOS.
 AÑOS POSTERIORES AL ULTIMO CENSO

País	Período	Tasa anual media de crecimiento, <u>a/</u> por 100 individuos de la población residente en:		Zona urbana
		Todo el país	Zonas urbanas	
Argentina	1947-58	2.2	2.1	Buenos Aires
Brasil	1950-57	2.3	3.9	13 municipios <u>b/</u>
Colombia	1951-55	2.2	6.6	6 municipios <u>c/</u>
Chile	1952-58	2.4	3.2	4 grandes ciudades <u>d/</u>
Cuba	1943-53	2.1	2.8	4 grandes ciudades <u>e/</u>
El Salvador	1950-56	3.3	3.8	San Salvador
México	1950-54	2.8	3.3	México D.F.
Perú	1940-57	2.0	3.8	Lima, Callao, Arequipa
Venezuela	1950-55	3.0	7.6	4 grandes ciudades <u>f/</u>

Fuente: U.N. Demographic Yearbook 1957, Argentina: Boletín Mensual de Estadística, Año III No. 7, julio 1958, Buenos Aires; Chile: Información suministrada por el Servicio Nacional de Estadística y Censos, Santiago; Colombia: Anuario General de Estadística, 1955, Colombia, 1956; Perú: Boletín de Estadística Peruana, Lima, Año I, No. 1, 1958.

- a/ Se ha hecho el cálculo dividiendo el crecimiento correspondiente al período por el promedio de la población (definido como el promedio de la población inicial y final) y por el período expresado en años.
- b/ Distrito Federal, Sao Paulo, Recife, Salvador, Porto Alegre, Belo Horizonte, Fortaleza, Belen, Curitiba, Niteroi, Natal, Maceio, Joao Pessoa.
- c/ Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena, Bucaramanga.
- d/ Gran Santiago, Valparaíso, Concepción, Viña del Mar.
- e/ La Habana, Marianao, Santiago de Cuba, Camagüey.
- f/ Caracas, Maracaibo, Barquisimeto, Valencia.

Cuadro 6

AMERICA LATINA: NUMERO DE VARONES POR CADA 100 MUJERES EN LA POBLACION
 TOTAL Y EN LA POBLACION QUE VIVE EN LOCALIDADES
 DE 20 000 O MAS HABITANTES

País	Año del censo	Población total	Población en las ciudades de 20 000 habitantes o más
<u>América Central y Antillas</u>			
Costa Rica	1950	99.7	83.9
Cuba	1943	109.6	97.3
El Salvador	1950	98.0	84.4
Guatemala	1950	102.2	89.7
Haití	1950	94.5	72.4
Honduras	1950	100.5	93.0
México	1950	97.0	86.8
Nicaragua	1950	97.0	75.7
Panamá	1950	103.8	95.6
Rep. Dominicana	1950	100.5	83.7
<u>América del Sur</u>			
Argentina	1947	105.1	96.8
Bolivia	1950	96.2	93.3 ^{a/}
Brasil	1950	99.3	92.9 ^{a/}
Colombia	1951	98.9	86.2
Chile	1952	96.4	86.1 ^{a/}
Ecuador	1950	99.2	89.7
Paraguay	1950	95.6	91.3
Perú	1940	97.7	102.5 ^{a/}
Venezuela	1950	102.8	98.7

Fuentes: Datos de los censos oficiales. Bolivia: Aspectos generales de la población boliviana, por Asthenio Averanga Mollinedo, La Paz, 1956.

^{a/} Relación de masculinidad de la "población urbana" según se la define en el Apéndice A.

Cuadro 7

NUMERO DE VARONES POR CADA 100 MUJERES EN LA POBLACION URBANA Y EN LA POBLACION QUE VIVE EN LA MAYOR CIUDAD DE CADA PAIS. POBLACION TOTAL Y POBLACION AUTOCTONA EN ALGUNOS PAISES LATINOAMERICANOS

País	Año censal	Autóctonos y nacidos en el extranjero		Autóctonos a/		Nombre de la mayor ciudad
		Población urbana b/	Pobl. de la mayor ciudad	Población urbana b/	Población de la mayor ciudad	
Argentina	1947	96.8	97.4	90.6	90.2	Gran Buenos Aires
Brasil	1950	92.9	96.6	90.7	93.9	Distrito Federal y Sao Paulo
Cuba	1943	97.3	98.6	92.7	92.3	La Habana
Chile	1952	86.1	83.7	85.1	82.6	Gran Santiago
Perú	1940	102.5	102.1	99.0 c/	97.9	Lima
Venezuela	1950	100.1	101.4	92.2	89.6	Caracas

Fuentes: Las mismas que las del cuadro 6.

- a/ En el Perú la cifra corresponde a la población nacional, en lugar de representar a la población autóctona.
- b/ En la Argentina: población que vive en ciudades de 20 000 o más habitantes. En Venezuela: población de los municipios en los que se hallan situadas 12 ciudades con más de 20 000 habitantes cada una; en los demás países la población urbana corresponde a la definición dada en el Apéndice A.
- c/ Estimación.

Cuadro 8

RELACIONES DE MASCULINIDAD Y ORIGEN DE LA POBLACION DE LA ZONA URBANA,
DEL DISTRITO FEDERAL Y DEL MUNICIPIO DE SAO PAULO, BRASIL

Zona	Población autóctona			Población nacida en el extranjero
	Total	Nacidos en el estado en que está situada la ciudad	Nacidos en otros lugares del Brasil	
Total urbana ^{a/}	90.7	-	-	123.4
Distrito Federal	92.2	91.3	94.7	141.5
Sao Paulo	95.8	94.0	107.1	109.1

Fuente: La misma que en el cuadro 6.

^{a/} Población urbana según se la define en el Apéndice A.

Cuadro 9

INDICES DE FECUNDIDAD PARA LA POBLACION TOTAL Y LA POBLACION URBANA.
 PAISES LATINOAMERICANOS. ULTIMO AÑO CENSAL

País	Año cen- sal	Indi- ce de urba- niza- ción a/	Indice de fecundidad de la población femenina, sin considerar su esta- do civil b/ (por mil)		Indi- ce de fecun- didad urbano por cien del total	Indice de fecundi- dad de la población femenina no soltera c/ (por mil)		Indice de fe- cundi- dad urbano por cien del to- tal
			Total	Urbana ^{d/}		Total	Urbana ^{d/}	
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
Argentina	1947	48.3	423	263	62	567	326	57
Chile	1952	42.9	517	406	79	907	724	80
Cuba	1943	31.4	515	295	57	869	446	51
Venezuela	1950	31.0	711	585	82	1 019	859	84
México	1950	24.1	626	482	77	664	556	84
Panamá	1950	22.4	695	460	66	874	628	72
Colombia	1951	22.3	691	527	76	949	805	85
Brasil	1950	20.2	653	402	62	1 086	724	67
Bolivia	1950	19.7	648	473	74
Ecuador	1950	17.8	705	564	80	1 136	1 018	90
Costa Rica	1950	17.5	686	464	68	1 191	928	78
Nicaragua	1950	15.2	650	539	83	930	795	85
Paraguay	1950	15.2	694	395	57	1 374	870	63
Perú	1940	13.9	655	414	63	806	629	78
El Salvador	1950	13.0	623	389	62	1 093	815	75
Guatemala	1950	11.2	695	555	80	1 031	988	96
República Dominicana	1950	11.1	749	453	60	929	673	72
Honduras	1950	6.8	666	493	74	1 043	1 128	108
Haití	1950	5.1	457	322	70	814	689	85

- a/ Porcentaje de la población total que vive en ciudades de 20 000 o más habitantes.
- b/ Proporción entre los niños de 0 a 4 años de edad y las mujeres de 15 a 49 años de edad (en Cuba de 14 a 49).
- c/ Proporción entre los niños de 0 a 4 años de edad y las mujeres no solteras de 15 a 49 años de edad en Chile, Brasil, Ecuador, Costa Rica, Paraguay, El Salvador, Guatemala y Haití. Proporción entre los niños de 0 a 4 años de edad y las mujeres no solteras de todas las edades en Argentina, Cuba, Venezuela, México, Panamá, Colombia, Nicaragua, Perú, República Dominicana y Honduras.
- d/ Población urbana según se la define para cada país en el Apéndice A, excepto en el caso del Perú. La población urbana considerada aquí para el Perú es la población de Lima y de la provincia del Callao. La población urbana referida a Chile para el cómputo del índice de fecundidad de las mujeres no solteras, está constituida por la población total de las comunas en que están situadas 15 ciudades de 20 000 habitantes o más.

Cuadro 10

INDICES DE FECUNDIDAD DE LA POBLACION URBANA Y DE LA POBLACION DE LAS
 MAYORES CIUDADES DE ALGUNOS PAISES LATINOAMERICANOS

País	Año censal	Índices de fecundidad						Mayor ciudad
		De la población femenina sin considerar su estado civil (por mil)			De la población femenina no soltera (por mil)			
		Total	Urbana	En la mayor ciudad	Total	Urbana	En la mayor ciudad	
Argentina	1947	423	263	244	567	326	290	Gran Buenos Aires
Brasil	1950	653	402	372	1 086	724	613	Distrito Federal y Sao Paulo
Chile	1952	517	406	385	907	724	689	Gran Santiago
Venezuela	1950	711	585	538	1 019	859	766	Caracas
Cuba	1943	515	295	229	869	446	325	La Habana
México	1950	626	482	456	664	556	538	México, D.F.

Nota: Para las definiciones de los índices y de la población urbana de cada país, véase el cuadro 9.

Cuadro 11

CUATRO PAISES LATINOAMERICANOS: DISTRIBUCION POR ESTADO CIVIL DE
 100 INDIVIDUOS SEGUN SEXO Y EDAD, POBLACION
 TOTAL Y POBLACION URBANA

País (año censal)	Pobla- ción	Grupo de edad	Estado civil					To- tal
			Sol- teros	Casa- dos	Unión no lega- lizada	Viu- dos	Separa- dos y di- vorciados	
<u>Varones</u>								
Brasil (1950)	Total	15-49	48.9	49.7	...	1.3	0.1	100.0
	Urbana	15-49	52.3	46.3	...	1.1	0.3	100.0
	Total	50 o más	9.8	77.4	...	12.5	0.3	100.0
	Urbana	50 o más	11.5	76.2	...	11.6	0.7	100.0
Costa Rica (1950)	Total	15-49	50.5	39.9	7.5	0.9	1.2	100.0
	Urbana	15-49	49.9	43.9	3.8	0.6	1.8	100.0
	Total	50 o más	12.6	63.9	8.0	12.5	3.0	100.0
	Urbana	50 o más	11.7	67.1	4.7	12.9	3.6	100.0
El Salvador	Total	15-49	51.6	22.5	24.7	1.0	0.2	100.0
	Urbana	15-49	55.3	18.9	24.9	0.5	0.4	100.0
	Total	50 o más	17.9	43.8	26.0	12.0	0.3	100.0
	Urbana	50 o más	25.4	39.7	25.8	8.2	0.9	100.0
Paraguay	Total	15-49	54.9	28.9	15.3	0.5	0.4	100.0
	Urbana	15-49	59.7	25.1	14.4	0.4	0.4	100.0
	Total	50 o más	16.9	59.0	14.8	7.4	1.9	100.0
	Urbana	50 o más	18.6	58.1	14.4	7.6	1.3	100.0
<u>Mujeres</u>								
Brasil (1950)	Total	15-49	40.0	55.8	...	4.0	0.2	100.0
	Urbana	15-49	44.5	49.9	...	5.2	0.4	100.0
	Total	50 o más	13.6	46.0	...	40.2	0.2	100.0
	Urbana	50 o más	14.6	40.4	...	44.5	0.5	100.0
Costa Rica	Total	15-49	42.4	44.2	8.2	2.7	2.5	100.0
	Urbana	15-49	50.0	39.5	3.5	3.0	4.0	100.0
	Total	50 o más	19.7	38.1	3.5	34.4	4.3	100.0
	Urbana	50 o más	23.3	32.4	1.4	36.5	6.4	100.0
El Salvador (1950)	Total	15-49	43.2	24.8	28.8	2.8	0.4	100.0
	Urbana	15-49	52.6	18.3	26.1	2.1	0.9	100.0
	Total	50 o más	30.3	26.6	14.1	28.4	0.6	100.0
	Urbana	50 o más	42.5	19.3	13.2	23.8	1.2	100.0
Paraguay	Total	15-49	49.5	31.5	16.2	1.8	1.0	100.0
	Urbana	15-49	54.6	27.5	15.2	1.7	1.0	100.0
	Total	50 o más	36.8	33.6	6.8	20.7	2.1	100.0
	Urbana	50 o más	40.3	28.0	5.7	24.2	1.8	100.0

Nota: La definición de la población urbana aplicable a cada país en el Apéndice A. Los individuos cuya edad no ha sido declarada figuran en el grupo de 50 años o más.

Cuadro 12

DISTRIBUCION POR ESTADO CIVIL DE 100 MUJERES DE 15^a O MAS AÑOS DE EDAD.
 POBLACION TOTAL Y URBANA. EN ALGUNOS PAISES LATINOAMERICANOS

País	Año cen- sal	Pobla- ción	E s t a d o c i v i l					Total
			Sol- teras	Casa- das	Unión no lega- lizada	Viudas	Separa- das y di- vorciadas	
Argentina	1947	Total	42.8	47.7	...	8.9	0.6	100.0
		Urbana	38.4	50.6	...	10.1	0.9	100.0
Chile	1952	Total	37.4	46.8	3.4	10.7	1.7	100.0
		Urbana	37.8	45.5	2.6	11.7	2.4	100.0
Haití	1950	Total	42.0	12.7	40.2	3.3	1.8	100.0
		Urbana	51.5	15.9	24.7	5.5	2.4	100.0
Honduras	1950	Total	49.8	22.7	22.3	3.8	1.4	100.0
		Urbana	64.4	18.0	12.3	4.2	1.1	100.0
México	1950	Total	27.8	48.0	12.4	11.2	0.6	100.0
		Urbana	33.9	42.3	9.3	13.3	1.2	100.0
Perú	1940	Total	36.1	32.7	18.5	12.5	0.2	100.0
		Urbana	44.8	29.5	14.9	10.0	0.7	100.0
Venezuela	1950	Total	43.2	28.5	20.4	7.3	0.6	100.0
		Urbana	44.8	31.0	14.3	8.8	1.1	100.0

Nota: La definición de población urbana para cada país figura en el Apéndice A.

a/ Los datos de Argentina, México y Honduras, se refieren a mujeres de 14 años o más.

Cuadro 13

ESPERANZA DE VIDA -EN AÑOS- EN DETERMINADAS EDADES PARA VARONES
 Y MUJERES, BUENOS AIRES Y ARGENTINA, 1947

Edad	Varones		Mujeres	
	Argen- tina	Buenos Aires	Argen- tina	Buenos Aires
0	59.3	60.0	64.0	66.7
1	62.6	62.0	67.0	68.4
30	37.5	36.3	42.0	42.4
50	21.0	20.0	24.9	25.1

Fuente: Índices de sobrevivencia de ciertas regiones de la República Argentina en 1947, por José Barral Souto, Proceedings of the World Population Conference 1954, Naciones Unidas, E/CONF/13/413.

Cuadro 14

ESPERANZA DE VIDA - EN AÑOS - A DETERMINADAS EDADES PARA VARONES Y MUJERES
REPUBLICA DE PANAMA, CIUDAD DE PANAMA Y CIUDAD DE COLON (1952-54)

Edad	Varones			Mujeres		
	República de Panamá	Ciudad de Panamá	Ciudad de Colón	República de Panamá	Ciudad de Panamá	Ciudad de Colón
0	61.0	62.8	60.5	63.6	68.7	62.9
1	63.6	65.3	64.0	66.1	70.8	66.7
30	40.6	39.0	38.7	43.2	44.1	41.2
50	24.1	21.3	21.5	26.9	26.4	24.3

Fuente: Dirección de Estadística y Censos de la República de Panamá.

Cuadro 15

ESPERANZA DE VIDA -- EN AÑOS -- A DETERMINADAS EDADES, PARA VARONES Y MUJERES
 VENEZUELA: ESTADOS ANDINOS Y DISTRITO FEDERAL, 1941-1942

Edad	Varones		Mujeres	
	Estados andinos ^{a/}	Distrito Federal	Estados andinos ^{a/}	Distrito Federal
0	48.0	48.8	46.9	54.1
1	53.0	53.0	52.7	57.7
30	35.5	30.7	34.5	36.5
50	22.1	17.7	21.1	22.3

Fuente: Determinación de la vida media en Venezuela. José V. Montesino Samperio, Dirección General de Estadística. Oficina Central del Censo Nacional. Departamento de Elaboración Técnica. Caracas 1952.

a/ Estados andinos: Mérida, Táchira, Trujillo.

Cuadro 16

MORTALIDAD GENERAL E INFANTIL EN LAS PROVINCIAS Y
 CIUDADES DE CHILE, AÑO DE 1952

(Por mil)

Provincia	Ciudad	Tasas brutas de mortalidad		Tasas de mortalidad infantil	
		Provincia	Ciudad	Provincia	Ciudad
(1)					
Parapacá	Iquique	10.7	12.2	75.6	56.6
Antofagasta	Antofagasta	11.4	12.5	109.0	101.5
Valparaíso	Valparaíso	12.0	12.9	109.5	98.5
Santiago	Santiago	11.0	11.5	100.5	92.6
Santiago	Puente Alto	11.0	12.2	100.5	97.5
Curicó	Curicó	15.3	17.4	138.1	134.0
Talca	Talca	15.3	17.6	158.9	151.9
Ñuble	Chillán	15.3	17.3	164.2	139.5
Bío Bío	Los Angeles	15.7	17.1	178.8	161.7
Valdivia	Valdivia	15.5	16.3	210.3	168.0
Llanquihue	Puerto Montt	14.7	15.5	198.7	160.6
Magallanes	Punta Arenas	9.8	10.7	70.1	61.5
(2)					
Coquimbo	Coquimbo	15.5	17.5	147.4	150.9
Valparaíso	Quillota	12.0	13.1	109.5	115.4
Santiago	San Bernardo	11.0	12.9	100.5	127.6
O'Higgins	Rancagua	14.1	15.9	139.7	142.6
Concepción	Lota	14.7	20.6	141.2	199.1
(3)					
Antofagasta	Chuquicamata	11.4	8.9	109.0	89.8
Coquimbo	La Serena	15.5	14.8	147.4	134.0
Valparaíso	Viña del Mar	12.0	10.8	109.5	88.4
Concepción	Talcahuano	14.7	12.4	141.2	109.0
Concepción	Concepción	14.7	13.9	141.2	116.8
Cautín	Temuco	13.9	12.7	185.1	137.4
Osorno	Osorno	17.7	17.5	236.0	206.6

Fuente: Demografía año 1952; Servicio Nacional de Estadística y Censos, Santiago, abril de 1955.

Cuadro 17

TASAS ANUALES DE MORTALIDAD INFANTIL

Zona	Período	Tasa por mil
Estado de Sao Paulo	1939-41	159.58
Municipio de Sao Paulo	1939-41	137.82
Estado de Rio Grande do Sul	1946-50	95.00
Municipio de Porto Alegre	1948-50	107.26

Fuente: Véase nota 10 número 3.

Cuadro 18

ESPERANZA DE VIDA AL NACER, PARA VARONES Y MUJERES EN CIERTAS
REGIONES DEL BRASIL, 1940-1950

Región	Esperanza de vida al nacer (en años)
Estado de Sao Paulo	49.3
Municipio de Sao Paulo	53.3 ^{a/}
Estado de Río de Janeiro	38.1
Distrito Federal	47.6 ^{a/}
Brasil: Todo el país	43.7

Fuente: Véase nota 10, números 1), 2), 4) y 5).

^{a/} Promedio de la esperanza de vida al nacer en los períodos 1939-41 y 1949-51. Los valores para el municipio de Sao Paulo son de 49.1 y 57.5, respectivamente y los correspondientes al Distrito Federal 42.4 y 52.8.

Cuadro 19

PROPORCION DE PERSONAS NACIDAS EN EL EXTRANJERO EN LA POBLACION
 TOTAL Y EN LA POBLACION URBANA

País	Año censal	Índice de urbanización <u>a/</u>	Nacidos en el extranjero <u>b/</u> por cada 1 000 habitantes			Nacidos en el extranjero por cada 1 000 habitantes de centros urbanos <u>d/</u>
			Nacidos en América	Nacidos en otras regiones <u>c/</u>	Total	
Argentina	1947	48.3	20.8	132.5	153.3	210.8
Chile	1952	42.9	4.5	13.0	17.5	26.9
Cuba	1943	31.4	10.7	40.9	51.6 <u>e/</u>	77.1
Venezuela	1950	31.0	15.1	26.4	41.5	94.5
México	1950	24.1	4.1	3.0	7.1	22.7
Panamá	1950	22.4	55.8	10.3	66.1	165.5
Colombia	1951	22.3	2.1	1.9	4.0	...
Brasil	1950	20.2	1.3	22.1	23.4	78.1
Bolivia	1950	19.7	8.8	4.3	13.1	...
Ecuador	1950	17.8	5.6	1.7	7.3	...
Costa Rica	1950	17.5	31.3	10.2	41.5	49.9
Nicaragua	1950	15.2	8.1	1.5	9.6	14.8
Paraguay	1950	15.2	21.6	19.2	40.8	46.8 <u>f/</u>
Perú	1940	13.9	3.0	7.1	10.1	47.1
El Salvador	1950	13.0	9.3	1.1	10.4	29.3
Guatemala	1950	11.2	9.4	1.4	10.8	23.5
República Dominicana	1950	11.1	12.6	3.6	16.2	26.0
Honduras	1950	6.8	22.7	1.2	23.9	46.9
Haití	1950	5.1	5.7	0.4	6.1	...

- a/ Porcentaje de la población total que vive en ciudades de más de 20 000 habitantes.
- b/ En Colombia, Ecuador, Perú y Honduras la cifra no corresponde a los nacidos en el extranjero sino a los extranjeros, esto es, se excluye a los naturalizados.
- c/ Incluidas las personas cuyo país de nacimiento no figura en las declaraciones censales.
- d/ Población urbana según se la define en el Apéndice A, excepto para Argentina, Perú y Venezuela. La población urbana de la Argentina, según se la considera aquí, está constituida por la población de todas las ciudades que tienen más de 20 000 habitantes. La del Perú está compuesto por la población de 7 de 10 ciudades comprendidos en dicha categoría. En Venezuela, la cifra se refiere a la población de 12 municipios predominantemente urbanos que tienen más de 20 000 habitantes.
- e/ La proporción de nacidos en el extranjero en la población total, según el censo de 1953, es de 39.5 por 1 000.
- f/ Personas clasificadas como extranjeras, cuyo número es de 35.5 por 1 000 de la población total del país.

Cuadro 20

PAISES LATINOAMERICANOS SELECCIONADOS: PROPORCION DE PERSONAS NACIDAS
 EN EL EXTRANJERO EN LA POBLACION URBANA Y EN LA POBLACION DE LAS
 MAYORES CIUDADES

País	Año censal	Nacidos en el extranjero		Mayor ciudad
		Por cada 1 000 personas de la población urbana a/	Por cada 1 000 habitantes de la mayor ciudad	
Argentina	1947	210.8	266.8	Gran Buenos Aires
Brasil	1950	78.1	115.2	Distrito Federal y Sao Paulo
Chile	1952	26.9	34.4	Gran Santiago
Cuba	1943	77.1	115.2	La Habana
México	1950	22.7	26.7	México, D.F.
Perú	1940	47.1	54.0	Lima
Venezuela	1950	94.5	127.1	Caracas

a/ Definida en cada caso según se indica en el cuadro 19, nota d/.

Cuadro 21

PORCENTAJE DEL CRECIMIENTO TOTAL DE LA POBLACION URBANA DEBIDO AL
 CRECIMIENTO NATURAL Y A LA INMIGRACION DURANTE LOS ULTIMOS
 PERIODOS INTERCENSALES, EN ALGUNOS PAISES

País	Período inter-censal	Porcentaje aproximado del crecimiento urbano debido a	
		Aumento natural	Migración
Venezuela	1941-1950	29	71
Colombia	1938-1951	32	68
República Dominicana	1935-1950	35	65
Nicaragua	1940-1950	35	65
Paraguay	1937-1950	45	55
El Salvador	1930-1950	46	54
Brasil	1940-1950	51	49
Chile	1940-1952	53	47
México	1940-1950	58	42
Cuba	1931-1943	74	26

Cuadro 22

AMERICA LATINA: DISTRIBUCION POR GRUPOS DE EDADES DE LA POBLACION TOTAL Y URBANA. PERSONAS A CARGO (MENORES DE 15 Y MAYORES DE 60 AÑOS) POR CADA 100 INDIVIDUOS EN EDAD DE TRABAJAR (CON EDADES ENTRE 15 Y 59 AÑOS) EN LA POBLACION TOTAL Y URBANA

País y año censal	Población a/	Grupos de edad				Total	Personas a cargo por 100 en edad de trabajar
		Menos de 15	15-39	40-59	60 ó más		
<u>América Central y Antillas</u>							
Costa Rica (1950)	Total	42.9	39.3	13.0	4.8	100.0	91
	Urbana	35.6	43.1	15.3	6.0	100.0	71
Rep. Dominicana (1950)	Total	44.5	39.0	11.9	4.6	100.0	96
	Urbana	34.3	47.9	13.4	4.4	100.0	63
El Salvador (1950)	Total	41.2	39.9	13.9	5.0	100.0	86
	Urbana	32.1	47.2	15.3	5.4	100.0	60
Guatemala (1950)	Total	42.3	40.2	13.1	4.4	100.0	88
	Urbana	37.4	42.7	14.9	5.0	100.0	74
Haití (1950)	Total	38.0	41.2	14.5	6.3	100.0	80
	Urbana	32.8	48.3	13.8	5.1	100.0	61
Honduras (1950)	Total	40.6	38.4	14.7	6.3	100.0	88
	Urbana	35.0	45.2	14.2	5.6	100.0	68
México (1950)	Total	41.8	38.6	14.1	5.5	100.0	90
	Urbana	35.8	42.4	16.1	5.7	100.0	71
	México D.F.	34.5	44.1	16.1	5.3	100.0	66
Nicaragua (1950)	Total	43.3	39.3	12.6	4.8	100.0	93
	Urbana	39.1	40.9	14.0	6.0	100.0	82
Panamá (1950)	Total	41.6	39.5	13.4	5.5	100.0	89
	Urbana	32.4	44.5	16.6	6.5	100.0	64
<u>América del Sur</u>							
Argentina (1947)	Total	30.9	42.5	20.0	6.6	100.0	60
	Urbana	22.6 _{b/}	45.0 _{b/}	24.6	7.8	100.0	44
	Gran Buenos As.	20.9 _{b/}	45.0 _{b/}	25.9	8.2	100.0	41
Bolivia (1950)	Total	39.6	39.4	13.8	7.2	100.0	88
	Urbana	35.5 _{b/}	45.6 _{b/}	13.6	5.3	100.0	69
Brasil (1950)	Total	41.9	40.4	13.5	4.2	100.0	86
	Urbana	30.8	46.8	17.2	5.2	100.0	56
	Distrito Federal y Sao Paulo	28.8	47.3	18.4	5.5	100.0	52
Chile (1952)	Total	37.4	39.7	16.4	6.5	100.0	78
	Urbana	33.0	43.2	17.5	6.3	100.0	65
	Gran Santiago	31.8	43.9	18.1	6.2	100.0	61
Colombia (1951)	Total	42.6	39.4	12.9	5.1	100.0	91
	Urbana	37.3	44.0	13.6	5.1	100.0	74
	Bogotá D.E.	35.0 _{b/}	47.0 _{b/}	14.0	4.0	100.0	64
Ecuador (1950)	Total	42.5	38.3	13.5	5.7	100.0	93
	Urbana	38.1	42.2	14.6	5.1	100.0	76

Cuadro 22 (Cont.).

País y año censal	Pobla- ción a/	Grupos de edad				Total	Personas a cargo por 100 en edad de trabajar
		Menos de 15	15-39	40-59	60 ó más		
Paraguay (1950)	Total	43.7	37.5	12.7	6.1	100.0	99
	Urbana	33.6	46.7	14.2	5.5	100.0	64
Perú (1940)	Total	42.1	38.0	13.5	6.4	100.0	94
	Urbana	33.0	48.0	14.6	4.4	100.0	60
	Lima	32.6	48.5	14.5	4.4	100.0	59
Venezuela (1950)	Total	42.0	39.8	13.7	4.5	100.0	87
	Urbana	36.9	44.5	14.2	4.4	100.0	70
	Caracas, zona metropolitana	34.1	46.5	15.0	4.4	100.0	63

Fuente: Datos de censos oficiales:

Bolivia: Aspectos Generales de la Población Boliviana, *op.cit.*

Colombia: Estudio de Población de Bogotá por D.E. Hans Rother, Segundo Bernal, Marcos Fulop. Oficina de Planificación Distrital de Bogotá. Departamento de Investigación, Bogotá, D.E., 1958.

a/ Población urbana según se la define en el Apéndice A, excepto para el Perú. La población urbana, según se considera aquí para el Perú, está constituida por los habitantes de Lima y de la provincia del Callao.

b/ Estimación.

Cuadro 23

INDICES DE ALFABETISMO DE LA POBLACION TOTAL Y DE LA POBLACION URBANA
 (Porcientos)

País	Año censal	Indice de urba- nización ^{a/}	Indice de alfabetismo ^{b/}	
			Población total	Población urbana ^{c/}
Argentina	1947	48.3	86.4	93.3
Chile	1952	42.9	80.2	91.8
Cuba	1943	31.4	77.6	90.0
Venezuela	1950	31.0	51.0	76.2
México	1950	24.1	56.8	81.9
Panamá	1950	22.4	71.7	94.9
Colombia	1951	22.3	57.5	80.1
Brasil	1950	20.2	49.4	80.3
Ecuador	1950	17.8	55.7	86.1
Costa Rica	1950	17.5	79.4	93.3
Nicaragua	1950	15.2	38.4	77.0
Paraguay	1950	15.2	65.8	85.6
Perú	1940	13.9	42.4	89.1
El Salvador	1950	13.0	39.4	77.1
Guatemala	1950	11.2	27.8	74.7
República Dominicana	1950	11.1	42.9	75.5
Honduras	1950	6.8	37.1	77.7
Haití	1950	5.1	10.5	56.8

Fuentes: Datos de censos oficiales.

- ^{a/} Proporción de la población total que vive en ciudades de más de 20 000 habitantes.
- ^{b/} Proporción de personas que saben leer y escribir en relación con la población total de 15 o más años de edad. Este límite inferior de edad es diferente en ciertos países: en la Argentina, 14 años; en Cuba, 20 años; en México, 6 años; en Colombia y Guatemala, 7 años; en Honduras y Panamá, 10 años.
- ^{c/} Población urbana según se la define en el Apéndice A en todos los casos, a excepción de Guatemala. En este cuadro la población urbana que se indica para Guatemala se refiere a los habitantes que viven en ciudades de más de 20 000 habitantes.

Cuadro 24

INDICES DE ALFABETISMO DE LA POBLACION URBANA Y DE LA POBLACION
 DE LAS MAYORES CIUDADES EN ALGUNOS PAISES LATINOAMERICANOS

País	Año censal	Indices de alfabetismo <u>a/</u>		Mayor ciudad
		Población urbana <u>a/</u>	Población de la mayor ciudad	
Argentina	1947	93.3	93.8	Gran Buenos Aires
Chile	1952	91.8	92.8	Gran Santiago
Cuba	1943	90.0	94.4	La Habana
Perú	1940	89.1	92.1	Lima
Brasil	1950	80.3	84.2	Distrito Federal y Sao Paulo
México	1950	81.9	84.2	México D.F.
Venezuela	1950	76.2	84.5	Caracas

a/ Véase el cuadro 23, notas b/ y c/.

Cuadro 25

INDICES DE URBANIZACION Y DE INDUSTRIALIZACION DE ALGUNOS
PAISES LATINOAMERICANOS EN EL ULTIMO AÑO CENSAL

País	Año de censo	Indices de:	
		Urbani- zación	Industria- lización
Argentina	1947	48.3	26.9
Chile	1952	42.8	24.2
Venezuela	1950	31.0	15.6
Colombia	1951	22.3	14.6
Brasil	1950	20.2	12.6
Bolivia	1950	19.7	15.4
Ecuador	1950	17.8	17.8
Paraguay	1950	15.2	15.5
Perú	1940	13.9	13.2

Fuentes: Datos de censos oficiales.

Cuadro 26

DISTRIBUCION POR RAMA DE ACTIVIDAD DE 100 PERSONAS ECONOMICAMENTE
 ACTIVAS. BRASIL Y MUNICIPIOS DE DISTRITO FEDERAL
 Y SAO PAULO, 1950

Rama de actividad económica	Brasil	Distrito Federal	Sao Paulo
Agricultura y silvicultura	57.8	1.9	1.6
Productos manufacturados y minería	15.8	26.8	44.7
Transportes, almacenaje y comunicaciones	4.1	9.4	6.2
Comercio, banca y seguros	6.3	15.5	15.6
Otros servicios	15.7	45.8	31.7
No clasificable en otros rubros	0.3	0.6	0.2
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Datos del censo de 1950.

Cuadro 27

DISTRIBUCION POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA DE 100 HOMBRES
 ECONOMICAMENTE ACTIVOS EN CIERTAS CIUDADES DEL MUNDO

Ciudad	Año	Agricul- tura a/	Indus- tria b/	Trans- porte c/	Comer- cio d/	Otros servi- cios	Sin espe- cificar e/	Total
<u>Europa y América del Norte</u>								
Nueva York	1950	0	33	11	31	22	3	100
Gran París	1954	1	50	8	19	20	2	
Londres (Condado administrativo)	1951	0	40	17	20	23	0	100
Madrid	1950	3	38	12	16	23	8	100
Lisboa	1950	4	32	15	23	26	...	100
<u>América Latina</u>								
Buenos Aires	1947	1	40	9	23	24	3	100
Distrito Federal (Brasil)	1950	2	30	12	18	37	1	100
Sao Paulo	1950	2	47	8	19	24	0	100
Gran Santiago	1952	4	45	9	19	18	5	100
Depto. Libertador Distrito Federal (Venezuela)	1950	2	36	6	17	24	15	100
Lima	1940	6	35	9	17	30	3	100
Medellín	1951	4	43	10	13	18	12	100
Asunción	1950	5	40	9	14	32	...	100
Ciudad Trujillo	1950	3	30	8	18	24	17	100
San Salvador	1950	3	41	8	15	25	8	100
Panamá f/	1950	1	34	10	23	31	1	100
<u>Asia</u>								
Tokio	1955	3	43	8	25	21	...	100
Gran Bombay	1951	1	40	10	22	27	...	100
Manila	1956	3	31	15	20	30	1	100
Bangkok	1956	2	29	8	20	29	12	100
Rangún	1953	1	16	9	22	40	12	100
Isla de Singapur	1947	8	20	16	25	28	3	100
Colombo	1953	2	18	7	17	54	2	100

Fuentes: Para las ciudades de Europa, Estados Unidos de América y América Latina, datos de los censos oficiales. Para las ciudades de Asia: Informe en preparación de la Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas sobre proyecciones demográficas en los países de Asia.

Nota: Las clases correspondientes a todos los países no son estrictamente comparables. El contenido de cada grupo de actividades corresponde en general a los que se indica en las notas del cuadro, aunque hay algunas excepciones. Por ejemplo, en París y en las ciudades de Asia, el agua, el gas y la electricidad no se incluyen con otros servicios básicos bajo el rubro de "transporte" sino que figuran en la clase "otros servicios". Se cree que los errores que se derivan de estas faltas de comparabilidad estricta no son de gran importancia.

a/ Incluyendo la silvicultura y la pesca. b/ Incluyendo la minería y la construcción.
 c/ Comprende otros servicios básicos como agua, gas, electricidad y comunicaciones.
 d/ Comprende banca y seguros. e/ Comprende actividades que no pueden incluirse en otras clases, y, en ciertos casos, a las personas que se encuentran en situación de desempleo. f/ Se ha excluido a las personas que trabajan en la Zona del Canal.

Cuadro 28

DISTRIBUCION POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA DE 100 HOMBRES
 ECONOMICAMENTE ACTIVOS EN CUATRO GRUPOS
 DETERMINADOS DE CIUDADES DEL MUNDO
 (Media no ponderada de los porcentajes)

Grupos de ciudades	Agricul- tura	Indus- tria	Trans- porte	Comer- cio	Otros servi- cios	Sin espe- cificar	Total
Cinco ciudades de Europa y América del Norte	1.6	38.6	12.6	21.8	22.8	2.6	100.0
Once ciudades de América Latina	3.0	38.3	8.9	17.8	26.1	5.9	100.0
Tokio	3.0	43.0	8.0	25.0	21.0	-	100.0
Seis ciudades de Asia	3.3	25.7	10.7	22.3	33.7	4.3	100.0

